

6 421

MEMORIAL
EN HECHO, Y DE-
RECHO EN EL PRO-
CESSO PROCVRATO-
RIS ASTRICTI, SVPER
CRIMINALI.

Por Don Juan Muñoz de Gamboa.



EN ÇARAGOÇA:

Por Iuan de Lanaja, y Quartanet Impressor del
Reyno de Aragon, y dela
Vniuersidad Año. 1614.

A DON IVAN MV- ÑOZ DE GAMBOA.

SALVD, Y FELICISSI-

MOS SVCESSOS.



A TORZE Años ha que me conduxo v.m. por su Aduogado, y en todas las cosas, que en tan largo discurso de tiẽpo me ha querido emplear, me ha hallado aparejadissimo, y affectuosissimo: pero en esta, como en que se trata de su estado, honor, y reputacion, he puesto suma diligenciay cuydado, como se echara de ver del discurso que en el pleyto he hecho, que lo ofrezco a v.m. embuelto en vna gran voluntad de acertar a seruirle, y de vn entrañable desseo, de que parezca la verdad, e innocencia de v.m. que si hara, en manos de tan graues, doctos, y Christianos Iuezes. Pongale v. m. en el lugar que fuere seruido, que yo quedare cõtento, con que se entienda, que con migo han tenido siempre las cosas de su seruicio, el que era razon: a quien de nuestro Señor la salud y prosperidad, q̃ dessea su seruidor y Aduogado.

El Doctor Miguel Pastor.

Initium a Domino.



CVSANA don Iuan el Aſtricto y cóſortes principalmente, de que 15. o 16. años ha mato a doña Mariana Montaner ſu primera muger, ahogandola vna noche con hucſos de vnas piernas de carnero: y acomulante para agravar otras coſas de menos cóſideracion.

La mas riguroſa ponderacion y cenſura, que del proceſſo puede hazerſe contra don Iuan, ſe reduce a lo inſcripto.

Primò, que Francisca de Torres, primero teſtigo in 3. petitionis, depoñe de confeſſion de don Iuan, que mato a doña Mariana Montaner, durmiendo en la cama, ahogandola con dos piernas de carnero.

Segundo, voz comun y fama publica, luego que ſucedio la muerte en Calatayud, de que dō Iuan la auia ahogado, de que depoen Maria Guillen 2. teſtigo. Iuan Sancho 3. Maria Perez Pellicer 4. Barbara Buguēño 5. y otros in eodem 3. articulo petitionis.

Tertio, que doña Mariana el dia antes, y aquella noche antes de acotarſe, fue viſta ſana, y de buen color, y a media noche la

vieron muerta, y que la reconocieron las criadas, y vèzinos, que depoen ſobre el miſmo articulo, y la vieron con ſeñales y rayas en el cuello, de que inſirieron, y entendieron que don Iuan la auia ahogado.

Lo que puede ſer de alguna conſideracion y ſubſtancia en todo el proceſſo, ſe reduce a aqueſtos tres canos, porque los demas ni en ſi la tienen, ni ſe prueuan, aũ que para colorar la aculacion ſe articulan, como ſon.

Que don Iuã moſtro poco ſentimiento de la muerte de doña Mariana.

Que ſu madre y deudos tuieron diſguſto por el caſamiento. Deſte ay alguna prouançia, pero no tiene influxo alguno, ni haze indicio al delicto, pues auendose caſado don Iuan a ſolas ſin ſu madre y dēdos, era coſa natural el tener ſentimiento dello, el qual ya ceſſò antes de yſe a Calatayud, como eſta bien prouado.

Que diziendole a don Iuan deſpues de muerte doña Mariana, que todo el lugar dezia, que el la auia ahogado. Reſpondio, ya lo veo, triſte de mi: como lo depoñe Maria Guillen 2. teſtigo, in eodem 3. articulo.

Este es teſtigo ſingular, y no ſe inſiere de la reſpuesta de don Iuã, quando

quãdo della resultara indicio alguno , pues la razon del testigo obligaua a la respuesta que dio:

Que huuo disgustos entre don Iuan y doña Mariana.

Esto fuera(vt infra)lo mas con siderable, si se prouara, pero, ambas prouanças contestan en lo cõ trario.

Que se hizieron diligencias cõ Francisca de Torres para q̃ se absentase por don luã, y que la quiso hazer matar porque no depusiesse, de que deponen ella misma y otros testigos, que se ponderaran en su lugar. No consta destas diligencias, ni por ellas se infiere por necesidad: q̃ se hizierõ por este fin, resultando, como resulta de processo, que pudieran ser por otro.

Y con esto se le acumula, que dixo, mataria a doña Luyfa de Gurtea su muger, por los fines q̃ la misma Francisca de Torres de pone, y que por este recelo se se cresto.

Y finalmente, que quiso matar a la persona, y por los fines mencionados en el articulo 18. de la Addicion, y que lo cõfesso assi, y que auia tenido dos hombres escondidos para esse effecto en casa del Doctor Mores. Deponelo assi Petronilla Lizarre 17. testigo, in dicto 18. articulo Additionis.

Esto es (señor) todo quanto de lo processado resulta, assi en lo principal, como en lo acumulado para agrauar contra don Iuan de Gamboa.

Y todo es insuficiente para que cõtra el se puedan dar por prouados los delictos, que se le imputan, ni alguno dellos para pena

alguna, por las consideraciones y fundamentos infrascriptos.

Primo, porque no consta del cuerpo del delicto. Por quanto, aunque conste plenamente, de q̃ doña Mariana parecio muerta en la cama, pero de esso, no se infiere al cuerpo del delicto, por sernos la muerte tan natural, y tan ordinaria, subita, causada por desmayos, que proceden de causas internas naturales, como es por veneno ingento a natura en los cuerpos humanos, de que succede muchas muertes repentinas, vt ex Medicis habuerunt, & docuerunt antiquiores iuris præceptores, quos retulerunt, & sequuti fuerunt Decianus, lib. 9. criminal. cap. 24. ex n. 4. Bossius de delictis, num. 5. Farin. q. 2. num. 24. vers. & in relatione medicorum; & Petrus Caballus post doctissimas suas resolutiones criminales, in tractat. de omni genere homicidij, num. 621. donde desde el num. 615. de aquesta resolucion, infiere, que aunque constase por confession instrumental del acusado, que matò a otro con veneno, y de corpore mortuo, no empero se entenderia constar del cuerpo del delicto, porque pudo ser la muerte causada por accidentes naturales: y assi estrecha este punto en tanto grado, ex Bossio, & Farinacio vbi proxime, que no solo para que en este delicto se diga constar de corpore ipsius, es necesario recorrer a las deposiciones, y iuyzio de medicos peritos, que depongan, que segun las señales externas, o internas del cadaver, y segun la pericia de su arte la muerte fue causada de veneno, pero que deuen distinguir in-

Pro D. Ioanne de Gamboa. 3

ter venenum ingentum à natura, ex praua corporis dispositio-
ne, & humorum malitia, & quali-
tate, & inhibitum, concludendo,
que la muerte fue causada por el
postrero, y no por el primero. Y
el mismo Caballo, *casu* 180. *per to-
tum potissimum*, num. 3. & 4. ponde-
ra mas, que aunque constase de
veneno, non solum propinato, sed
suscepto, no se podria passar mas
que a pena extraordinaria, sino
concluyessen los medicos, viso, &
examinato cadauere interius, &
exterius, q̄ fue tal, y tan conocido,
del qual huuiesse procedido la
muerte con señales externas suf-
ficientes, & verū quidē dicit, ex
Alexand. conf. 115. num. 1. & 2. in 3.
& alijs plerisq; : aunque en nue-
stro Reyno en el que diessse vene-
no, cessaria esta ponderacion, por
que se castigaria el atentado lle-
gando a recebirle, effectū non se-
quuto, quia quamuis leges Regni
in hoc aliquando variauerint, vt
per Molin. *verb. venenum, in princ.*
Hodie tamen per forum de ho-
micidio affectus proliēs in actū
externum potationis veneni, pœ-
na capitis puniretur, ex eodē Mo-
lino, *vers. hodie vero*, tamen si mors
inde sequuta non probaretur, &
quod magis est, nec sequeretur.

Ni obsta, si por las partes acu-
santes (decendiendo a lo mas in-
diuiduo de nuestro caso) se dixe-
re que aquesta resolusion procedie-
ra, si la confesion de don Iuan
huuiera sido, que matò a doña Ma-
riana con veneno, pero que no ha
lugar, aiendo confessado, que la
mato ahogandola con los guesos
de las piernas de carnero, ex pul-
chra distinctione Caballi. *in d. tra-*

ctat. de omni genere homicij, nu. 618.
docentis, que no se esta a la con-
fession (para hazer cuerpo de deli-
cto) del que dixo, que mato a
otro con veneno, aunque conste
no solo del cuerpo difunto, pero
ni de que beuio el veneno, quod
& p̄docuerant Gomez 3. *tom. c.*
3. num. 8. Carrer. §. *sexto quero. n. 35.*
Follerius 2. p. *prin. rubrica item*,
quod sororem venenauit, nu. 16. & alijs
latissime cumlati per Caballum
d. casu 180. *ex num. 1.* Porque nihilo
minus no puede saber, si la muer-
te fue causada por el, nisi medicorū
accedente p̄cisiō iudicio.
De donde a cessante ratione, quā-
do no se tratasse de homicidio co-
metido por veneno, sino por suf-
focacion, ahogando al difunto, po-
dria obrar mas, para la probança
del cuerpo del delicto la confes-
sion del acusado. Porque pudo
estar cierto, de que la muerte se
figuio por la suffocacion, que pa-
recen nuestros terminos.

Porque respondo eficazmente,
que ni aun en el delicto de homi-
cidio por suffocacion, el cadauer,
ni la confesion del acusado hazē
prouança de corpore delicti, si-
no es, que en otra manera cōcur-
riessen legitimas prouanças, legi-
timos indicios, o presumpciones
vrgentes, de donde el Iuez vinies-
se a quedar certificado, q̄ el cuer-
po que se halla muerto, lo fue por
violencia, y no por naturales acci-
dentes. Ita ex *l. 1. §. item illud ad Sil-*
lan. obseruant. Bofsi. *de delict. num.*
10. dicens hunc textum scire omnes, Cla-
rus §. *fin. q. 4. vers. fin.* & Farinac.
d. quest. 2. num. 29. De donde vienien-
do a lo práctico, punctus est en
nuestro caso resolver, si de la pro-

4 In processu procuratorij Adstricti.

uança resultan contra don Iuan tales indicios, que se pueda entender, que son bastantes para hazer cuerpo de delicto, que la confesion en esto, ni obra, ni influye, si no solo (caso que lo huuiera) fuera parte de prouança para aueriguar quien lo cometio. Theorica comun de todos los Doctores antiguos y modernos, y practica inconcussa de los tribunales, y desta Real Audiencia en mil procesos señaladamente en el de Martin de Santa Engracia, y en el de Luã de Marieta, sentenciados los años proxime passados. Mas si concurriesen legitimos indicios biẽ prouados, que induxessen prouança de que la muerte fue violenta, en tenderseya cõstar del cuerpo del delicto.

Y para que cesse y se quite por la rayz la dificultad, pueden pretender las partes contrarias en su mo rigor dos indicios, de que la muerte de doña Mariana fue violenta ex suffocatione. El primero la voz comun y fama publica, de que la ahogo don Iuan. El segundo, que parecieton, y fueron vistas señales, y aposturas en la cara, y cuello de doña Mariana, que pueden mouer a entender, que murio muerte violenta: de que tambien deponen (aunque no cõ concordia, y consonancia) algunos testigos. A estos dos indicios se reduce todo lo processado, quanto quiere que se considere con rigor, en lo concerniente al cuerpo del delicto.

Empero son debilissimos, fragiles, y de calidad, que segun buena censura de derecho, y la practica de los tribunales, no puede

induzir prouança del cuerpo del delicto. Porque aunque en esto no pueda darse regla cierta vniversal, antes el arbitrio del juez tiene mucho lugar, segun la ocurrencia de los casos, como en todas las materias de prouanças, mas aqueste deue regularse, conforme las reglas de derecho, segun las quales entrãos indicios son insuficientes.

El primero de la voz comun, y fama publica, de que doña Mariana murio por violencia, y ahogada de don Iuan, pudo ser bueno para indiciar el cuerpo del delicto para la prouisiõ del apelido, pero no para castigarle, vt in puncto articulum in terminis disputans cum communi, & receptissima sententia resoluit Follerius, 2.p.praxis crimina. rubr. dentur capitula, quod suffocauit uxorem, num. 16. Et presertim num. 28. vers. imo si bene inspicantur doctores, vbi refert ex Bart. in l. de minore. §. plurium, ff. de questio. Et ibidem, Marsilio, istam esse communem opinionem: Vbi conciliat Doctores, qui senserunt, famam in proposito inditium facere, vt nõ intelligantur de sufficienti, ne dixerim, ad condemnandum, verum nec ad torquendum, sed solum ad inquirendum, quod apud nos est, procedere ad captionem personæ, & disquisitionem negotij maleficio fragrantis, vel cum appellitu. Et cum hac sententia communi, Follerio relato, & commendato, pertrãsi seculo pede, Farina. d. q. 2. num. 29. vers. Et una in proposito, his verbis: Et una in proposito erit coniectura ad probandum in huiusmodi casu adfuisse delictum, publica

Pro D. Ioanne de Gamboa.

3

vox, & fama, quod videlicet, talis fuerit strangulatus, vel quod talis fuerit in puteum ab aliquo precipitatus: ista enim fama sufficit isto casu ad probationem corporis delicti, vt de delinquente inquiri possit, sed non operatur inditium ad torturam contra diffamatum, vt pulchre tradit Follerius in proct. crim. in verba. Item, quod suffocauit uxorem, num. 16. & num. 28. Hæc Farinacius. Luego menos bastara para condemnation, como con la comun lo resuelue Follerio en el mismo lugar. Y assi en el processo dela acusacion de Martin de Santa Engracia, la voz comun, y fama publica no huiera hecho indicio para cuerpo del delicto, sino fuera el auer parecido en el lugar donde el difunto fue precipitado, guesos de su cadauer, y vna cintilla del sombrero, y otras cosas, que identifiicamente conuencieron el cuerpo del delicto en particular: Y con todo esso, entiendo que tuuo algun voto de absolucion, mouido de la insuficiencia de la voz comun, y fama publica, y de otros indicios, para induzirle bastante, para que fuesse condemnado. De donde sin verã comunẽ, & practicatã sententiã, la fama de la suffocacion haze indicio suficiente ad procedendum, insufficiẽte, ad torquendum, è insufficientissimo para condemnar en pena alguna. Y assi lo juzgò la Rota de Auinõ magno preiõ examine apud Hieronymum à Laurentijs decis. 20. con concurrir prouança de fama por cinco testigos, y otros indicios que refiere. Y por no constar en otra manera del cuerpo del delicto, no se resoluió la Rota, ni aũ de fingir, o cominar el tormento,

que suele llamarse tormento ad terrorem, secundũ tres illius gratos relatos per Clarum, § fin. q. 64. num. 3. vt per ipsum Hieron. à Laurentijs d. decis. 20. num. 17. y esta resolucion tiene por fundamento y razon, que del delicto ha de constar liquidamente in suo genere: y assi atunq cõcurriesen indicios para conuencer el homicidio por suffocacion, auian de ser emperotales, que liquidamente certificassen al juez que huuo delicto, vt optime in delicto suffocationis, resoluit post Marsilium, Bertazol. conf. criminal. § 48. nu. fina. his verbis: *Et licet constaret, ipsam Catharinam suffocatam fuisse in aquis Padi, non propterea necessario, & concludenter constat, id, delicto euenisse: cum ipsa casu, & sine facto, vel delicto alterius mergi potuisset, & suffocari, con ser cierto, que aquel genero de suffocacion en el rio tiene mucho menos presumpcion, de que aconteciesse por caso fortuito, sino a frequentioribus, ex facto hominũ, vt ex Socino, Plaça, Bofsio, Ploto, & Decio, animaduertit Farinac. d. quest. 2. num. 29. vers. sublimis. prope finem, a quibus tamen Farinaci⁹ ipse ibidem, vers. sed & horũ opinio, merito discedit, & tutius arbitrat, imo, suffocationem in mari, flumine, vel puteo, potius, casu, quam scelere comissam, esse credendam. Quamuis demum prudentis iudicis arbitrio, id pensandum relinquat. Cui & ego concurrentibus necessarijs indicijs, legitime probatis, minimeque ab accusato compurgatis, facile assietirer. Præire igitur semper debet in suo genere concludens probatio corporis delicti. Brunus in*

6 In processu procuratorij Adstricti.

tracta. de indicij. 5. p. quest. 2. ex nu. 8. in decimo vol. tracta. tom. 1. cum alijs congestis per Anton. Gabriel. tit. de crimin. conclus. 17. in prin. & nu. 13. Hector Felicius, alleg. 15. nu. 82. 1. p. Vnde Bertazol. infert. conf. 39. n. 6. ex Bossio, Claro, & Burlato, alias obesse non posse accusato confessionem delicti, vt cumq; spontaneam, & merito, cum delicti substantia, & essentia a iure, non vero a partis confessione dependeat. Roman. conf. 113. Crauet. conf. 48. nu. 7. Bertazol. conf. 11. crimin. nu. 2. & conf. 166. num. fin. Angel. Perus. conf. 403. & ex eo Caballus d. casu 180. nu. 5. Crauet. conf. 29. num. 2. & conf. 262. num. 4. iterum Bertazol. conf. crim. 103. & optime Hector Felicius alleg. 7. 1. par. n. 6. Imo exceptio hæc del defecto del cuerpo del delicto, es de las que impiden el ingreso del pleyto criminal, y de las que en el juez niegan, y extinguen la jurisdiccion, vt docet doctissimus ille Hispanus Rodericus Suarez in l. post rem iudicaram, post limitationes, §. sed pro euidentia. n. 33 quem sequutus fuit Bertazol⁹ conf. crim. 90. n. 5. ¶ Ni puede ser de mayor consideracion para induzir indicio, o prouaça del cuerpo del delicto, la otra ponderacion que puede hazerse, de que algunos de los testigos deponen, que en la cara y garganta de doña Maria na parecieron algunas rayas, o señales, de q los mismos infirieron, y sospecharon, que don Iuan la auia ahogado. Porque el indicio de por si considerado, y en todo su rigor, cessa totalmente, aduirtiẽdo lo primero, que aquellos testigos usurparon el officio del juez en la censura que hizie-

ron, no solo de la suffocacion, sino de que la cometio don Iuan. Porque al testigo solo le tocava representar al juez las cosas de hecho, que fuesen objecto de sus sentidos, de las quales infiriera secundum regulas iuris, el cuerpo del delicto.

Lo segundo, que ex verissima censura Doctorum, no era de yuzio de testigos imperitos referir las señales de la garganta a suffocacion de doña Mariana, antes era peculiar ministerio del Iuez ponderallas, y hazellas ponderar a medicos, y a otros peritos, que pudieran aueriguar segun sus artes, si auian sido señales ordenadas precisamente a la suffocacion, vt in terminis, & indiuiduo docet Follerius, d. Rubri. dentur capitula, quod suffocauit uxorem, numer. 59. vbi respondens ponderationi Fisci, existimantis eiusmodi signa in gutture vxoris, maximum inditiũ facere, animaduertit, ex talibus signis minime induci certam probationem corporis delicti, & ideo persistit Follerius, nec esse habenda in consideratione.

Y es muy digno de ponderacion, que Follerio repelle el indicio de aquestas señales en la garganta, aun quando los peritos viesen depuesto, que lo eran de suffocacion violenta, por quanto pudieron proceder de otras varias causas, y de violencia causada por la misma difunta por accidentes naturales. Cæterum in specie nostra securior res est, y fuera indubitada su resolucion por don Iuan apud Follerium, pues son testigos imperitissimos, los que dellas deponen, vt merito Farina. doctissi-

mus, & exactissimus rerum criminalium estimator, istud quoque reiecerit indicium, d. q. 2. num. 29. por estas palabras. *Alterra coniectura sufficiens ad prouandum in presenti casu delictum erit, si medici viderint signa suffocationis, & strangulationis in gutture, & de eis fidem fecerint: hoc enim modo, probabitur corpus delicti, vt per Follerium in dicto verbo capiat informationem, num. 24.* (quemputo voluisse allegare Farinacium num. 4.) & in d. verbo *Item quo suffocauit vxorē. num. 16.* & 59. vbi commendat, quod medici multum aduertant in isto casu, quia subitanea mors, & naturalis suffocatio, solet etiam causare talia. & peiora signa in gutture, & alia parte corporis. Hæc Farinacius. De q̃a fortiori queda excluydo el otro indicio para cuerpo de delicto por señales, que ni depusieron dellas peritos, ni en si eran tales, que hiziesen cierta la suffocacion violenta.

Y quando pudieran quedar en terminos de duda (que no quedā) nō podia inferirse al cuerpo del delicto, antes deuia de excluyrse, vt non solum docet Follerius *supra num. 9.* & 27. verum optimis rationibus confirmat, si credimus Farina. d. num. 29. *vers. contrarium in suffocato.*

Hactenus resoluta procedunt, quando las dos cosas, o indicios, que tan solamente resultan cōtra don Iuan, de la voz comun y fama publica, y de las susodichas señales, concurrieran sin contradicció, ni repugnacia, & in abstractis simplicibus terminis, se mota don Ioānis defensione, pero hazense mucho mas llanas, y ciertas contraponiendolās, las cosas, que dellas en su fauor resultan. Y ponderando

que de todo el processo no puede collegirse, ni vna minima centella de causa de odio, aborrecimiento, amenazas, ni malos tratemientos de don Iuan, a doña Mariana, antes bien vna conformidad, paz, amor, y buena correspondencia conjugal, tan vniformes, como en tre dos bonissimos casados podiā considerarse; cosa q̃ como destinguiente los maleficios, deue siempre considerarse, ex infra allegandis, & Deciano. d. lib. 9. cap. 24. *num. 6.*

Et vt nihil omnino in causa hac grauissima pro amico intactum reliquisse videar, tamen si Farinacius vbi proxima, præfata solum duo indicia ponderauerit, nō abs re, alia obiter persequi, visum fuit, quæ Follerius recensuit, vbi *supra num. 9.* que las partes acusantes en sus articulaciones referen, aunque no las prouēan. ¶ Quorū primū est, que pues doña Mariana parecío muerta al lado de don Iuan, se presume que el la mató, ex notatis per Salycet. in l. fin. c. ad legem Cornel. de Sycar. & per Roma. in l. si quis in gravi. §. si maritus ad Sillam. & in l. 1. §. si vir, aut vxor. eod. tit. Verū cessat expresse vt in terminis resoluit Follerius, vbi *supra num. 17. vers. prædictis non obstantibus.* id comprobans septem validissimis fundamentis, vsq. ad num. 25. vbi numero sequenti, in terminis ex Bald. consil. 254. in 2. & Boer. decis. 261. repetit. istam opinionem esse veriore.

Alterum, que algun testigo señala, que don Iuan no hizo extremos de sentimiento, que lo pondéro por indicio Follerius. *supra num. 40.* refiriendo num. sequenti a Ouidio in lib. de Ponto. *l. et a quidem, la-*

8 In processu procuratoris Adstricti.

*ris cecini. cano tristitia tristis. Conueniēs
opei, tempus utriusque suum.* Empero
cessa, porque no ay prouança le-
gitima. Y porque esta mas legiti-
mamente prouado, que don Iuan
mostro el deuido sentimiento. Y
porque el indicio en si, era fragil,
pues es mas natural en vn cau-
llero la constancia en semejantes
acontecimientos, y la causa de cō-
tener el sentimiento en ellos, co-
mo de Tiráquel. & alijs Docto-
ribus. Refiere el mismo Foll-
erio supra num. 48. con estos ver-
sos, *Oportuit nos funeris luctu graui do-
lere natum maxima ad discrimina: At
mortuum qui casus est laboribus, efferre,
lato corae, latis vocibus.*

Y a mi parecer aseguran el ar-
bitrio, mal dixe, el iuyzio de los
señores del Real consejo por don
Iuan en este articulo, que acaba-
mos de fundar, de que no consta
de cuerpo de delicto, y que falta
sujeto de conocimiento y pena,
dos consideraciones muy vrgen-
tes. La primera, que auiendo de
correr la confesion de don Iuan,
de que ahogo a doña Mariana cō
su calidad, de que aquesto fue cō
los guessos de dos piernas de car-
nero, como es fuerça que corra,
no constando por otras prouan-
ças del delicto, vt cum comuni
Decius resoluit, in l. vi. vñ ff. de iu-
su & iure, & ex Bart. in l. Aurelius.
§. idem quesit. num. 3. de libera. legata.
& alijs obseruat Bertazol. consi. cxi
mi. §. 4. num. 4. Por natural sentido
resulta, que el ahogar don Iuan a
doña Mariana con guessos de pier-
nas de carnero, auia de dexar ma-
nifestissimas señales, muy diferen-
tes de las que los testigos dicen,
y auia de ser vna muerte muy pro-

longada, y de difficil execucion, y
que le auia de ser facil clamar, y
vozear para ser socorrida.

La otra, que con mucha razon
Follerio vbi supra num. 37. in fine &
sequen. pondero por indicio de suf-
focacion, si el marido cuydo de
encubrir el cuerpo de su muger
difunta, o enterrarle presta, y ocul-
tamente, dismintiendo con esto
espías y señales del caso. Todo lo
qual a contrario sensu clama por
la inmunidad de don Iuan, pues
estuuiera en su mano, no dexar
ver con la publicidad que lo per-
mitio el cadauer de doña Maria-
na, y es muy verosimil, que si se
hallara culpado, lo encubriera.

Repetatur & tertia pondera-
tio ex antecedentibus, que segun
el iuyzio de Medicos seguidos
de nuestros Doctores, vt per Fol-
lerium, & Farinacium supra. El
indicio tan vago, è indetermina-
do: equiuoco, y generico de las se-
ñales, igualmente puede atribuir
se a las causadas por delicto, co-
mo sin el, por la violēcia del mal,
o la que el mismo difunto con las
ansias de la muerte suele causar-
se, acudiendo a la garganta, parte
que principalmente padece en se-
mejantes accidentes, y en este ca-
so de duda, se excluye el cuerpo
del delicto, vt ex veriori senten-
tia resoluunt in puncto & terminis
Follerius, & Farinac. supra.

A todo esto se deue añadir lo
que abajo se dira cerca de no re-
sultar causa alguna antecedente,
porq̃ se pueda sospechar que don
Iuan matare a doña Mariana.

Dilateme mas de lo que crey
en el articulo precedente, pero
por ser tan essential, y que corra, y

excluye la acusacion por la rayz, se me puede disimular.

Y para que no parezca, que a-
tendimos al defecto del cuerpo
del delicto, como a refugio, lle-
guemos al segundo principal arti-
culo, y fundamento, y ex abundā-
ti, supongamos, que lo que se pon-
dera por los acusantes, pareciera
cuerpo de delicto, no empero pu-
diera don Iuan ser condeñnado,
pues lo mismo no conuence que
el lo cometiesse. Por quanto co-
mençando de lo que en primera
consideracion puede engendrar
algun escrupulo, y concierne a la
deposicion de Francisca de Tor-
res, que dixo, oyó confessar a don
Iuan a questo delicto. Se respon-
de lo primero, que in viam iuris
communis, la prouança que con-
siste de confesion extrajudicial
del acusado es indicial, y aunque
este contestada por diuersos testi-
gos, que depongan de vna mis-
ma confesion circumscripta a vn
mismo lugar y tiempo, no induzi-
ria mas que semiplena prouança,
y aun los testigos auria de ser ma-
yores de toda excepcion. Con es-
to se podria proceder no a casti-
go, sino a tortura. *ex plos. (quam sin-
gularem appellat Marsil. singul. 310.) in
l. capite quinto, ad l. Iuliam de adulter.*
Et vnica, & ab omnibus approba-
tam cum multorum relatione, pro-
fiteretur don Ludouic. à Peguera
decis. Senatus Cathalonie. 17. numer. 3.
Anton. Gomez. 3. tom. cap. 13. num. 8.
Clarus. §. fin. questio. 21. num. 31. cum
ampla allegatione doctorum. Mas,
que aunq para que la confesion
extrajudicial contestada, haga in-
dicio para dar tormēto en via de
derecho, se requieren muchos re-

quisitos, que los reduxo a 17. Fol-
leriz. p. 3. p. rubri. & si cōstebuntur,
& Carreri. in practi. crimin. in §. obser-
uare, num. 121. y los substāciales los
reduxo a quatro, Menochi. lib. 1.
de præsumpcio. præsumpcione, 89. n. 16.
& Mascard. con. clus. 350. y la confes-
sion de don Iuan de que depuso
Francisca de Torres, esta destituy-
da de todos ellos, y señaladamen-
te del mas principal, que se confi-
dere causa preexistente, en que se
funde la verisimilitud del delicto
confesado, nominatim Bal. in l. cla-
rum num. 4. C. de auto. pract. Blancus
de indicijs num. 207. Follerius 2. par.
3. par. Rub. & si cōstebuntur, num. 4.
ad quod est tex. secund. Menoch.
dict. præsumpcione. 89. numer. 17. in l.
capite quintum. ad l. Iuliam de adulter.
como seria vna vengança de ho-
nor, alguna grande vtilidad, o
alguna entrañable discordia, vt
ex Alciato, in l. fugitiuus, de verborū
signifi. obseruat Baiardus, ad Iulium
Clarum. d. §. fina. d. questio. 21. num. 121.
Y en don Iuan de todo el proces-
so no resulta, ni aun assoma causa
semejante, antes bien de entram-
bas prouanças vna gran conformi-
dad, y buena correspondencia cō
doña Mariana.

Et licet non ignorem, que en
este Reyno, por no auer tormen-
to, la materia de los indicios y del
que consiste en confesion extra-
judicial del acusado, esta mas fa-
uorecida, y mas admitida, que de
derecho comun: pero pues es ma-
teria indicial para proceder a cō-
demnacion alguna, auia de estar
contestada, ya que no cō testigos
de vna misma, por lo menos de di-
uersas, o quando el testigo de cō-
fesion fuesse vnico, auia de ser ca-
lificado,

10 In processu procuratorij Adstricti.

lificado, y auia de concurrir otro de vista del delicto, o con alguno dellos vna fama vniforme y vehemente, que entonces alio quoque tertio adiacenti inditio immediato, & proximo, se pue de proceder a condenacion de la pena, que el Iuez arbitraré, vt animaduertit Bardaxi, *de offic. generalis gubernationis, in criminalibus, cap. 11. num. finali*, donde con vno de vista, y dos de fama, y otro indicio proximo cõtestado, dize se condena en Aragon a la pena ordinaria ex auctoritate Baldi, *in l. si quis ex argentarijs §. 1. de edendo. & Bosij, de indicijs. numer. 4.*

De donde se infiere, q̃ en nuestro caso, por ser Francisca de Torres, testigo que padece tan considerables excepciones, y por ser singular de por si, no haze especie de prouança, ni indicio, nõ solo para condennar, pero ni le induce para atormentar, vt in terminis de confessione extrajudicial, prouada por vn testigo, obseruat Bertazol. *conf. crimi. 594. n. 6. & Baiard. ad clarum d. q. 21. num. 122.* y asì quando Francisca de Torres, fuera testigo calificado, siendo vnico, que daua la prouança de aqueste indicio imperfecta en su genero, y insuficiente para juntarse con otra in viam iuris communis. Y en nuestro caso y Reyno, queda con la misma insuficiencia, pues nõ tiene alguna semiplena prouança, qual fuera de vn testigo del delicto, como ni aun indicio alguno virgente, y bien prouado, a que apoyarse. Y asì segun la verda, dera y comun sentecia de los Doctores in viam iuris, por la deposicion de Francisca de Torres no

se procediera, nec ad condemnationem, nec ad torturam; ni tampoco puede procederse en el Reyno, por ser la persona q̃ es, y por estar tã destituyda de todo genero de otra prouança verdadera, ni indicial. § Accedūt his los objetos y excepciones, que con tanta notoriedad resultan prouados cõtra Francisca de Torres, sobre los articulos 1. con los siguientes hasta el 15. de la primera adición a las defensiones de don Iuan, que los mas substanciales se reduzen, a que es embustera, y de poca fe, y que gusta de sembrar zizaña, y enemistades. Iuan Gajer 17. testigo largamente de voz comun, y fama publica.

Que se precia de hechizera, y de tener trato con cierra persona que lo es, Iuan Gajer 17. testigo de auditu in 3. primæ additionis. La Condesa de Morata 16. test. in secundo primæ additionis concludentemente. Doña Luyfa de Gurrea 17. test. de los embustes y variedad super articulis 55. y 56. de las defensiones.

Que procuro enemistar cõ embustes a don Iuan con doña Luyfa de Gurrea por interese, y que le recibio. Domingo Barrachina 1. testigo in art. 55. que se lo oyo a doña Luyfa luego que se aparto del sequestro, Ana de Mora 16. testigo in primo additionis, que Francisca de Torres le confesso, que auia sido cãtonera, y que vna Granadina le auia ensenado vnos hechizos, con que enamoro a su marido, y que le confesso que se yua por casas, sacando dinero a este titulo, y que es tenuta por tal. Miguel Valerio de Mores 20. testigo

figo. Lo mismo el Padre Bordoy 22. testigo in 2. primæ additionis.

Que viue escandalosamente, procurando, y permitiendo deshonestidades en su casa. Ana de Mora, aunque de auditu in 5. primæ additionis. Iuan Gajet in 5. primæ additionis concludentemte, el 23. test. in 6.

Que es ladrona, y encubridora de tales. Ana de Mora sup. q̃ esta infamada dello, Iuan Gajet in 7. primæ additionis de reputacion. El Doctor Mores 20. testigo in 7. fama publica de ladrona, y que le vio vn manguito que auia hurta- do en vna casa.

Que es enemiga de don Iuan, y se ha jactado lo auia de perseguir. Ana de Mora, aunque de auditu in 8. El mismo Doctor Mores in 8. primæ additionis de veritate de la enemistad y amenazas. El 23. test. in 8. primæ additionis, que vio a don Iuan dar de cozes a Frã- cisca de Torres, y echarla las esca- leras abaxo. Doña Luyfa de Gur- rea 27. test. in 8. primæ additionis, que en las Virgenes se le quexo Francisca de Torres, que la auia dado de cozes, y echadola las esca- leras abaxo, y que le oyo amena- zarle, diziendo, que se le armaua cierta falsa.

Gabriel Pasqual 23. testigo in 1. additionis, de vista, de embustes con escandalo de toda la casa dō- de los hizo, in 6. Que Ana Catã- lan 34. test. contesta en lo delas co- zes, y amenazas, y que tiene a Frã- cisca de Torres por tal, como en los articulos de la adicion de don Iuan se dize.

Iuan Geronymo Clamudi 36. test. in 8. primæ additionis, de con-

fession de Francisca de Torres de las cozes y amenazas.

Que esta acusada por dichos de- lictos, como consta por las letras narratiuas. Que esta conuencida de falsedad en lo que depone.

Que ha solicitado esta causa, persuadiendo a algunos de los te- stigos, que depusiesen cōtra don Iuan.

Iuan Gerouymo Clamudi 36. test. in 8. articulo additionis, que le oyo confessar a Frãcisca de Tor- res, que era promouedora, y soli- citadora desta acusacion, dizien- dole, que le parece, que tal tengo a don Iuan de Gamboa, y que pre- guntrandole, como? Le respondio, ya lo hã llevado a la carcel, y que por ella estaua, en lo que estaua.

Por manera, que ciñendo los ob- jectos, y excepciones que pa- dece Francisca de Torres, son los embustes, y trato con hechize- ros por confession suya, y por auer llegado actualmente a zizañear, y embustear, de que ay concluyẽ- te prouaça. Et inde ei nõ creditur vt ex cap. sup. eo. in primo, & ibi glosa, verbo testimoniũ, de testib. de his maleficis, & sortilegis lo- quutus cum amplissima allegatio- ne Doctorum, obseruat Farinac. quæst. 56. nu. 126. & sequenti.

La causa de la enemistad con D. Iuan, y las amenazas cō conclu- yente prouança, ex indeq. ab inte- gro fide destituitur, non solum in delictis ordinarijs, verum in priui- legiatis, & oculis, in quibus prop- ter difficultatẽ probationis, aliàs inhabiles, admitti solent, quoniã non admittuntur, concurrentibus (prout in nostro casu) exceptione, & inhabilitate ratione inimicitie,

12 In processu procuratoris Adstricti.

& olij, panitus excluduntur. Aufrer. in tract. de reprob. testium. n. 56. Anto. Gom. 3. tom. cap. 12. num. 21. & alij, quos refert, & sequitur Farina. quæst. 53. ex num. 3. cum multis sequentibus, ubi exacte. Y que nõ hata vna muger de la condicion desta por vengança? que fue causa de promouer la acufacion de Don luan, como ella lo confesso a Geronymo Clamudi, vt in ea verificetur illud summa veritatis. Non est ira, super iram mulieris.

Que fue promouedora de la acufacion, y que se jactò, que ella tenia preso a don luan por vn testigo mayor de toda excepcion, de q̃ resulta calificada sollicitud en la causa, y por consiguiente capitalissimo objecto contra Francisca de Torres, vt ex Alexan. ad Barr. in l. d. ferre. Sade in decreuerunt, de in. e. si. l. 1. r. alij per multis ample Farina. quæst. 60. ex num. 244.

Que ella y su casa escandalizã en materia de deshonestidad biẽ prouado; de que resulta objecto nõ menos capital cõtra ella, quia inde efficitur ipso iure infamis. l. palm. §. non solum; de ritu nuptia. l. 3. §. lege Julia. de testib. exacte Farina. q. 56. ex num. 358.

Reputacion de ladrona con alguna prouança, y reputacion. glo. d. verbo. i. testium, in dict. cap. super eo. in 1. de testib. Farina. in dicta quæstio. 56. dict. num. 127. Vbi enumerat inter alia crimina, testium fidei detrahentia, crimen furti. Sicut & alij per multi tum antiqui, tum recentiores Doctores per ipsum allegaris.

Estos objectos, y excepciones de Francisca de Torres reciben aumento de su apellido y prison,

aunque nõ aya llegado el proceso a sentencia. Grammat. cons. 12. num. 13. & cons. 35. num. 32. cum alijs per Farina. d. q. 56. num. 131. & quamuis Farina. ibi num. 132. ex sola carceratione ex præfatis delictis aduersus, Grammat. & Rolandum, arbitretur, testem non esse repellendum, ceterum in decurrenti casu Francisca de Torres repelli debet, pues con el apellido y prison concurren contestes y plenas prouanças de los mas capitales de los indicios; y de los otros tambien, juntando con vn testigo mayor de toda excepcion, otros de fama publica.

Por manera, que por todo lo dicho de si nõ hazia prouança la deposicion de Francisca de Torres, quando fuera testigo calificada, y padeciendo tan capitales excepciones, como padece, queda su deposicion de todo punto anichilada; ex verissima doctorum censura, mox resoluta.

Ni importa, ni detrahe a las excepciones y objectos de Francisca de Torres el auerla abonado los testigos de los acusantes, por fer la infamia de casos particulares, y especifica, y el abonatorio general. Et hoc quòque casu generi per speciem derogatur, quoniam bona fama generalis; opponitur male generali, non autem indicijs specialibus, & multo minus indicijs perfectis particularium objectorum probationibus. Alex. cons. 77. num. 5. in 1. Clarus. §. fina. q. 60. id quod ex communi consuetudine generaliter obseruari, testatur Farina. q. 11. num. 77. vers. in contrarium. que aunque habla in acufato, vel inquisito, procede lo mismo en los testi;

testigos, & in discriminatim, siem-
pre que se trata de buena, o mala
reputacion, y fama. Alex. ad Barē.
in l. de minore. §. plurimum. num. 25. &
ibi Marfil. ex num. 117. de quæstio. Et
quatuor aliqui tenuerint, imo pro-
batione bonæ famæ in genere,
eneruari probationem malæ, in spe-
cie, vt cum multis Farina. recen-
set, & esse commune profiteretur.
q. 47. num. 195. ipse tamen num. 197. &
sequenti opinioniones conciliat ex
Bosso tit. de inquisitione. num. 35. vt bo-
na fama generica nunquam tollat
malam specificam, sed tantum eli-
dat, & debilitet.

Oy esto quita toda la buena fa-
ma de Fráncisca de Torrēs) que las
opiniones se encuentren, quando
viraque probatio manet in termi-
nis simplicis probationis famæ.
Mas quando (como en nuestro ca-
so) la mala fama resulta, y esta ad-
miniculada, no solo por coniectu-
ras de delictos particulares, mas
aun casi en todos los objectos por
plenas prouanças, bona fama ge-
neralis, malæ famæ speciali specifi-
cæ cedit. Bald. *in l. ea quidem num. 57.*
de accusa. Foller. d. Rubr. dētur capitula
quod suffocauit uxorem. nu. 29. Clarus
§. fin. q. 60. vers. frequens in fine. Vbi
testatur ita semper vidisse seruari.
Quibus accedit Farinac. d. n. 198.

Ad hæc, quando Fráncisca de
Torres fuera vn testigo abonado,
y mayor de toda excepcion, no hi-
ziera prouança, ni aun indicial cō-
tra don Iuan por tres fundamen-
tos, y consideracionēs efficacissi-
mas. La primera, porque de dere-
cho la cōfession extrajudicial quã-
to quiera que se prueue plena, y
legitimamente, no prueua el de-
licto, sino solo haze indicio, vt per

Bardaxi, *in d. cap. 11. num. 5. y no es*
proximo, sino remoto, y por consi-
guiente deue prouarse por dos te-
stigos, como qualquier otro indi-
cio remoto, secundum glos. verbo.
vel indicij. in l. finali. C. famit. Ereciscun.
ubique receptam, vt per Bosi. tit. de indi-
cij. num. 5. & 18. Gomez. 3. tom. c. 13.
num. 115. Farina. quæst. 37. ex num. 13. la
re Caballus casu. 81. num. 1. De donde
segun derecho, por la confesion
contestada, no bastaria, aunque
porque la iactancia de auelle co-
metido le haze de por si, podria ca-
stigar se extra ordinē. ex c. quam sit
grane. de excessib. prælator. vbi commu-
nis, & apud Gomez. d. c. 13. num. 8.
& Caballum d. casu. 81. num. 9. vnde
intelligerem libandum nostrum.
d. cap. 11. num. 5. in fine. dicentem, de
iure posse delinquentem propter
confessionem extraordinarie pu-
niri, vt intelligatur non ratione de-
licti cōfessati, sed ratione alterius
ex iactantia resultantis. Y aunque
(como queda aduertido & profe-
quitur Bardaxi supra num. 6.) por la
Obseruan. 3. de cōfessis: la confes-
sio extrajudicial prouada por dos
testigos, constando del cuerpo del
delicto, vt Molinus docet verbo con-
fessio accusati. Et Bardaxi supra num. 7.
cui, quo ad penam ordinariā for-
tissimum esse videtur, pero la prá-
ctica del Reyno, no altero la sub-
stancia del indicio de la confessio
extrajudicial quanto a la necesi-
dad de prouarse con dos testigos,
si bien induxo otra singularidad,
q̄ de derecho deue prouarse por
dos testigos, que la circunscribie-
ten a vn mismo tiempo, y lugar.
Bertazol. conf. crim. 70. num. 8. & conf.
93. & conf. 452. num. 14. Farinac. q. 82.
num. 45. Heñor Felici allega. 136. nu. 1.

14 In processu procuratorij Adstricti.

in fine. Qua tamen de re exacte Riminal. l. uni. *conf.* 85. *ex num.* 20. 2. *rom. criminali diuersor.* vbi veriorē credit opinionem dicentium, indicium ex confessione resultans, per testes singulares legitime probari. Contrarium tamen verius videtur ex supra relatis, & Ibando de Barda. *d. num.* 7. De que se inferre, que en nuestro caso el indicio de la confession extrajudicial tan destituydo de qualquiera otro genero de prouança, quando della depusiera persona idonea, y mayor de excepcion, no pudiera mouer para pena alguna. *Quod vltra supra allegatos ex Bart. in l. fi. ff. de questio.* & Follerio, & alijs ab ipso commemoratis, Menoch. lib. 1. *presumpt.* 89 *num.* 21.

La segunda (que & maxime animaduersionis digna videtur) que la confession extrajudicial quando fuesse cōtēste y legitimamēte prouada, necessita de otro requisito demas de los referidos, que le es intrinseco, y necessario, para que della resulte indicio contra el que la hizo. que sea deliberada, y con acuerdo, & serio emisa, nō autem iocose, vt aliquando enuenit inter adolescentes. Verba sunt Menoch. *d. presump.* 89. *num.* 19. donde refiere a Alexandro. *conf.* 161. in. 2. a Marfil. in practica. §. *de igne. ex. num.* 36. a Follerio, que lo dixo elegantemēte, in 2. *par.* 3. *par. Rubr.* & *si confitebatur.* *num.* 10. his verbis. *Requiritur septimo quod talis confessio extrajudicialis, non sit emissa per iracundiam, sed ex proposito, & non per lasciuiam, sicut solit quandoq. fieri inter amicos argu. notatorum per Ioannem de Imola in c. fina. de confess.* nam quod calore iracundie factum est, ad poenam non est trahendum. l.

1. *C. si quis Impera. male. dixit.* Y porq̃ siendo tan varias las circunstancias de los casos, y negocios, no podia darse regla vniuersal y cierta para aueriguar, quando semejantes confesiones fuesen deliberadas, y con acuerdo, o al contrario procediesen por humanas pasiones ex iracundia scilicet, aut lasciuia, como dixo Foller. Y el mismo *d. num.* 10. *circa finem.* enseño, que todo aquesto pendia del arbitrio del juez, ponderadas las circunstancias, y calidades del negocio, y personas, entre quienes emano la confession pulchris, his verbis. *Quod quidem bonus iudex ex qualitate personarum, & facti perpendere potest, & ex verisimilitudinibus, vel inuersimilitudinibus, & ex alijs circumstantijs considerandis per eum.* Quæ verba sicut tanto Doctore, ac tali practico digna esse arbitror, sic nec è mente iudicis excidenda, reor. Y fío de los señores del Real Consejo, que ponderadas las personas, (quando se prouará legitimamente la confession) y las circunstancias de tiepo, lugar, ocasiō, y fines entre quiepo, y porque se dize, auerla hecho don Iuan, y su inuersimilitud, que si en caso del mundo alguna cōfession se puede, y deue juzgar por jocosa, y fingida por humanas pasiones, lo deue ser la que se dize hizo don Iuan, quod Dominis meis, & perpendendum, & pensitandum, & examinandum relinquo.

Illud vnum non omiserim, que quanto quiera que por la obseruancia. 3. de cōfessis. Y la practica del Reyno, pudiera priuilegiarse la prouança, que resulta por confession extrajudicial del acusado, y quanto

quanto quiera que estuuiera pro-
uada por muchos testigos, y quan-
to quiera que aquellos fueran ca-
lificados, que en todo, cõsiste esta
causa, en el extremo contrario, ad-
huc, la obseruancia, y practica del
Reyno deuiera recebir in hoc pas-
sua interpretacion del derecho, y
admitir aqueste requisito, quod
extraiudicialis confessio fuisset de
liberacõ, & serio facta, non vero
iocose, ex iracundia, lasciuia, alijs
ue humanis affectibus, ex tam vti-
li, quam vulgari iuris, & praxis
Regni regula, qua dicitur, eius
foros, & obseruantias passiuæ à iu-
re declarari, ac intelligi debere,
ex theorica Bartoli in l. 1. §. in lege
falcidia, ff. ad l. falcid. & citatorũ per
Alderanũ Mascardũ, de generali
statutorũ interpretatiocõclusionẽ
5. & alibi. Quod nec prætermise-
runt Molinus, & Plebanus §. fori
Aragonum. De donde para mi la
confession de q̃ depone Francisca
de Torres, la hizo Don Iuan co-
mo yo; y quãdo la huuiera hecho,
circunstanciada, como lo estuui-
ra, no solo entendiera que era io-
cosa, y con fingida, y por configuie-
te insuficiente para hazer indicio
vt communi, & receptissimo cal-
culo, præcitati Doctores asseue-
rant, pero parecierame no menos
inuerosimil, que los acontecimien-
tos, y parrñas, que se leen en his-
torias fabulosas, vt re ipsa patet &
ex negotij circũstantijs resultat.

La tercera consideracion se re-
petira de lo antecedente, que estã
tan lexos, que entre Don Iuan, y
Doña Mariana huuiesse causa al-
guna de donde se pudiesse hazer
verosimil la confession de que de-
pone Francisca de Torres, quanto

llano, y contestado por ambas pro-
uanças, el amor, y buena confor-
midad conjugal, con que siempre
viuieron.

El segundo fundamento prin-
cipal de los acusantes, que consis-
te en la voz comun, y fama publi-
ca, que ahogasse Don Iuan a Do-
ña Mariana; tampoco puede, ni
deue mouer para condemnacion
alguna. Porque es de aduertir,
que aquesta fama, para que pu-
diera hazer indicio, no solo ad cõ-
demnandum, pero nec ad torquẽ-
dum, auia de ser vehemente. Feli.
nu. 15. in cap. veniens de testib. Bartol.
conf. 191. in 1. Fari. q. 46. nu. 27. & 31.
vbin. 29. quãdo dicatur vehemẽs,
& quod id pēdet ex arbitrio ludi-
cis, numer. 30. & alij per multi quos
congerit, & sequitur Peguera d. de
tisi. 17. n. 16. Y aunque el mismo nu.
17. ex alijs animaduertit, que de-
pende del arbitrio del Iuez, deter-
minar la vehemencia de la fama,
para que haga indicio, en este ca-
so no parece que queda lugar de
arbitrio, aduirtiendo, que padre y
hermanos de doña Mariana no tu-
uieron sospechas del caso, ni los
ministros de su Magestad supre-
mos, ni inferiores del Reyno, ni
por tantos años se tuuo, hasta que
el tiempo con sus mudnças, la
suscito.

Y quando se diga, que oy depo-
nen della diuersos testigos, que se
suscito entonces, seria leue, y no
vehemente, y esta contradicha y
reuencida por cõtraria fama, que
murio doña Mariana de desma-
yos, vt infra.

Y aunque ex abundanti conce-
diessimos, que la fama fue vehe-
mente, y quedasse sin contradicciõ,

15 In processu procuratoris Adstricti.

no teniendo otros adminiculos, ni indicios proximos y vrgentes del delicto, no resultara della indicio para condemnacion, ni aun para tortura. Que en este articulo, aun que controuerfo, vt per Iuliu Clarum. *d. quest. 21. in prin.* est nihilominus communis, verior, & tutior opinio, que la fama no prueua, ni aun semiplene, ita resoluit don Ludouic. de Peguera. *d. decis. 17. nu. 12. ex glossa in c. veniens, in 1. verbo illoru, de testib. & Beroi. in c. qualiter & quando, num. 78. de accusa.* De que resulta vna conclusion llanissima, q̄ quando la confesion de don Iuan, no fuera si, de tan inuerosimil, y depu siera della vn solo testigo, siendo así mismo la fama tan destituyda, y desnuda de toda causa antecedente, que hiziesse verosimil su origen, que es lo que en ella mas deue attenderse, vt vltra supra allegatos, animaduertit Peguera. *d. decis. 17. nu. 21. ex Angelo in l. fina. C. de questio. & Bianco in eiusdem repetitio. siue in d. tracta. de indi. num. 313.* no podrian junrarse a questeas dos especies de prouança tan imperfectas de si, para hazerla plena. *Iaso. in reperi. l. admonendi. nu. 257. de iur. iuran. cum alijs per Lu. Iouic. Peguera congestis d. decis. 17. nu. 41. vbi in vers. sed stando primæ opinionis. ex Anton. Gabr. refert esse communem. Et quamuis excipiat nonnullos casus, nu. 42. & 44. nullus tamen occurrit in presenti.*

Y. procede aquesta resolución con mayor seguridad concurriendo, como concurre, y resulta del processo por don Iuan contraria fama, de que doña Mariana murio cō accidente de desmayos, causados de la desgracia, y alteraciõ, que le succedio con vn Toro, que

della, y de los desmayos ya de oydas de doña Mariana, ya de vista, y de la fama de que murio dellos, deponen Pedro Villalua segundo testigo, en los articulos 12. 13. 18. y 31. El Doctor Bartholome Luys de Arbues 3. testigo in 12. cõ razones de su arte. Y en el 19. de fama que murio del desmayo, y de relacion del Doctor Ferrer, en el 30. de la misma fama. Mossen Lorenzo Fernãdez 4. testigo Dõ Mathias Pujadas 6. testigo in 2. de la desgracia del Toro, y de los desmayos. Miguel Franco Cirujano 7. testigo in eodẽ 12. de vista, que tres, o quatro meses antes que muriesse doña Mariana, oyendo Misa en San Francisco, la vio con vn desmayo, que le parecio causado de Epilepsia, y le pronostico corria peligro su vida, y que de aquel accidente a visto muchas muertes repentinas. Maria Lopez 8. testigo in 12. del successo del Toro, y de los desmayos, y que oyõ dezir al Doctor Ferrer, que visitaua a doña Mariana, que erã de mucho cuydado. Teresa Duran. 9. testigo in 12. lo mismo de la desgracia del Toro, y de los desmayos. Martin de Lallarte 10. test. in eod. arti. 12. de la desgracia del Toro, y de los desmayos, refiriendo vno q̄ tuuo tres o quatro meses antes que muriese estando jugando, y q̄ oyo dezir al Doctor Ferrer, que algũ dia se quedaria dellos muerta. Y a sus criados, que se le agrauauan, y se le hazian muy ordinarios. Pedro Muñoz 11. testigo in eodem 12. articulo, que la desgracia del Toro fue publica, y que se hallo presente en tres, o quatro ocasiones que le dieron los desmayos, que le parece

rece le durauan vna hora, y la vio muy afligida dellos. Pablo Gonzalez 12. testigo in 12. lo mismo. Y q̄ pocos dias antes que muriesse en San Francisco, en el Misérere; la vio desmayada. Francisco Perez de Aranda 14. testigo lo mismo, y que la vio vn dia en San Francisco desmayada, y como difuncta por grande rato, y q̄ los medicos dezia era vn accidente muy peligroso. Y con estos cōtestā assi mismo otro grā número detestigos.

De que resulta euidente prouança de dos cosas. La primera, que doña Mariana padecia muy frequentemente los desmayos. La segunda, que eran muy prolongados, y peligrosos, y causados de accidentes peligrosos de muerte. Vnde sub inferitur, que no precediendo (como no precede en manera alguna) prouança, ni aun presumptiua, o indicial de causa de odio, ni aborrecimiento de don Iuan a doña Mariana, antes vn amor, y buena correspondencia conyugal, assi tampoco puede dudarse de que de processo resulta contraria causa de los desmayos, de donde tan verosimilmente se puede, y deue presumir le prouino la muerte.

Illud etiam ex facto processu, precedentibus subiectendum est, que no solo don Iuan en sus defensiones deduxo, y prouo la susodicha causa de los desmayos, de que doña Mariana muriesse, mas aun oponiendose mas è directo a la fama publica de que muriesse ahogada con contraria fama, publica y notoria, que murio por sus accidentes, y desmayos in articulo 31. de sus defensiones, sobre el qual aquesta fama contraria està pro-

uada con testigos mucho mas calificados, muchos mas en numero, que deponen con mas verosimilitud, y que no solo deponen de la negatiua, que no huuo fama, que muriesse ahogada, mas aun incluyendo precisa affirmatiua de contraria fama, que murio de sus desmayos quo casu, aq̄ue probant testes de negatiua, quam de affirmatiua, *ut infra ex communi*.

Sobre aqueste articulo. 31. lo concluyen assi Pedro Villalua, 2. testigo. Bartholome Luys de Arbus, Medico 3. Mossen Lorenzo Fernandez de Heredia. 4. Mossen Pedro Martin. 5. Don Mathias Pujadas. 6. Miguel Franco. 7. Teresa Duran. 9. Martin de Lafarte. 10. Pedro Muñoz de Pamplona. 11. Pedro Gonzalez. 12. Francisco Mendoza. 13. Francisco Perez de Aranda. 14. Francisco Perez de Antolino. 15. doña Ana Iouer y Clauer. 28. y algunos otros. Todos los quales deponen con razones concluyentes, que no fue fama publica en Calatayud, Çaragoça, ni otras partes, que doña Mariana muriesse muerte violenta, ni ahogada, y que hasta la presente lite siempre fue fama publica en las mismas ciudades, y otras partes, que murio naturalmente por sus desmayos, y accidentes.

Y en el articulo 32. de las mismas defensiones para hazer mas verosimil, y preexcellente la fama, que por don Iuan se prueua, q̄ doña Mariana muriesse de desmayos, y que jamas la huuo, de q̄ huuiessse muerto ahogada, se articula, que entonces era Iusticia de Calatayud Iuan Martinez de Anñon, persona zelosissima en las cosas

18 In processu procuratorij Adstricti.

las concernientes, a la justicia, y a su officio, y sin affection alguna cō don Iuan de parentesco, ni amistad: assi lo concluyen sobre aquel articulo lōs testigos 7. 12. y 15. sin contradiccion. Y no es verosimil, q si huuiera auido la fama contraria, que los acusantes pretenden, huuiera dexado de prender a don Iuan, como lo articula don Iuan en el articulo 33. y lo concluyen diuersos testigos.

His accedit, lo que articula y prueua don Iuan en los articulos 43. 44. y 45. que el padre y hermanos de doña Mariana, que oy le acusan, confessaron diuersas vezes, que auia muerto de sus desmayos y assi comunicaron a don Iuan cō grande amistad, valiēdose del por la afinidad que entre ellos auia auido, y que el auerse opuesto en esta acusacion, fue por segundas intenciones, y para facilitar el sosiego de las cosas, que con ellos concurrían, (notorias en proceso) de que deponen algunos testigos, señaladamente Geronymo Ximenez. 37. testi. Matheo Orfelin 41. testigo, y algunos otros de la voz comun y fama.

Este es el hecho, y estas las prouanças en lo concerniente a la voz comun y fama publica, que concurren por los acusantes, de que don Iuan ahogasse a doña Mariana, y por el, que no murio ahogada sino muere natural por sus desmayos. Pero segun derecho, de todo ello, no solo no resulta indicio contra don Iuan, antes bien notable descargo suyo por las consideraciones siguientes.

Primo, porque quedando tan aniquilado como queda lo concer

niente a la deposicion de Francisca de Torres, y siendo tan de ninguna consideracion, como veremos, el otro indicio de las señales y rayas de la gargata de D Mariana, la fama de porfi, quando no estuiera cōtradicha (como esta) no hazia prouaça, ni aun semiplena, sino solamente para inquirir, o quando fuera vehemente, o con algun adminiculo, para dar tortura, vt pluribus relatis, de communi testantur Clarus. §. *fin. quest. 21. nu. 1.* Farinac. *quest. 47. ex num. 4.* & *esse communem omnium opinionem profectur.* Caballus, *casu 84. num. 14.* & *latius, casu 200. num. 122.* ex Castrenf. & Alexand. de Neuo. *Inferens, nu. 123. cum Baldo, conf. 447. nu. 12. in 5.* Famam per se, non esse probationis speciem, sed egere adminiculis, & substantia veri, & sufficere ad inquirendum dumtaxat, & circa preparatoria, & introductoria iudicij, non autem ad condemnandum, & circa decisoria.

Y con mucha razon, porque la fama potius substatinet accusatoris vices, quam testimonij, vel iudicis *c. qualiter & quando in 2. de accusa.* & *sape fama falsa profert, iuxta illud Seneca in tragedia 4. Fama vix vero fauet.* Quæ ad propositum retulit Menochi. *d. lib. 1. d. presumpcio. 89. num. 30.* & cum alijs multa, congerit Farinac, *quest. 47. ex n. 7. cum sequentib.* Inde resoluens, famam esse fallacem, mendacem, perniciosam & transmissam, vt plurimum, ab his, qui nocere cupiunt. Vnde omnes DD. multum commendant, quod prudens iudex animaduertat, perpenfis personarum, negotij, ac temporis qualitatibus, & circumstantijs, quanta fides, fallaci fa

mae adhibenda sit. Quæ nec tunc quidem cum aliquid veri asserit, sine mendacij vicio est. Vt merito dixerit Virgilius in *Ætina*, hæc est mendosa vulgata licentia fame. ac iure optimo scriptum fuerit in l. *Decurio num filij. C. de pœnis*. Vanas populi voces, non esse audiendas. Verba sunt Horatij Lucij *cons. 161. num. 46. iom. 1. crimina. in magnis*.

Secundo, porq̃ auiendo se prouado tanto mas exuberantemente la fama contraria, de que doña Mariana murio de los desmayos, aunque por la ley, o estatuto se huiera de admitir por la legitima prouança, quedaua reuencida, y sin effecto por la contraria, vt plene notatur per Barr. & Doctores in l. de minore. §. tormenta. de questionibus resoluere Angel. de Vualdis Senior *cons. 23. num. 23. como 1. crimina. in magnis*. Principalmete en nuestro caso, que es tanto mas verosimil, y esta tanto mas eficazmente prouada, y por causa tanto mas probable, la voz comun y fama publica, que doña Mariana murio naturalmente de los desmayos, y assi por esta, cessa la contraria. vt ex Barr. in d. l. de minore. §. plurimum. n. 26. Et alij per multis relatis per Farinac. d. questio. 47. num. 167. Y quando llegassen a ygualdad los testigos, y en las causas, que las hazen verosimiles (que en nuestro caso en todo es mas preexcellente la de don Iuan) quedarian ad inuicem elisæ fame contrariæ. Farina. *supra num. 168*. De donde queda assi mismo enervado el indicio, que de la fama publica se pondera cõtra don Iuan.

Al tercero, que resulta de los testigos de la señal y rayas en la

garganta de doña Mariana, se satisfaze repitiendo lo que queda aduertido arriba, tratando del cuerpo del delicto, que no hazen prouança de delicto, ni delinquente, quando los testigos que dellas deponen por pericia de su arte cõ razones necessarias, no concluyẽ, que lo son de muerte violenta, y que no son comunes a la muerte causada por desmayos, o accidentes naturales, vt ex Doctõibus supra commemoratis per Follerium, & Farinacium, qui id tanquam receptissimum docent vbi supra. Y por esta theorica en el proceso Procuratoris Astricti cõtra Iuã de Marieta, se siguió absolucion, con preceder amenazas de muerte, malos tratamientos, mas vrgẽtes señales en la garganta, mas vïentos indicios, y mucho menos descargo.

Y aduirtiendo en hecho, que don Iuan tiene prouado, que en aquel tiempo doña Mariana traya garbos, y alçacuellos de ylo de yerro, que pudieron causar rayas, o señales, caso q̃ las huuiera. Assi se articula en el 22. articulo de las defensiones, y lo deponẽ los testigos 2. 4. y otros diuersos.

Y que en aquestas señales, y rayas tienen discordancia los testigos contrarios, y esta mucho mas bien prouado con inclusiõ de precisa afirmatiua sobre el mismo 22. articulo de las defensiones, que ha sido inuencion y chimera lo de aquestas señales y rayas. Assi lo deponen los testigos 3. y 5. con particular razon, de que viendo la muerte repentina de doña Mariana, acudio luego a verla, y la reconocio muy bien, y que no tenia se

20 In processu procuratoris Adstricti.

ñal de cōsideracion, y q̃ solo le vio tras de vna oreja vn rasguño, que creyo era causado de vnas arracadas esquinadas que lleuaua. Lo mismo depone Pedro Muñoz 11. testigo, añadiendo, que el Doctor Ferrer, el, y otros para hazer experiencia si era muerta, la llegaron vn espejo al rostro, y la vieron, y reconocieron, y solo tenia la suso dicha señal tras la oreja, y que les parecio no reciēte, y causada por el garbo, o arracada, y entonces y después, entendio del Doctor Ferrer, que los accidētes y desmayos de doña Mariana eran bastantes para matarla. Esto depone en el articulo 16. y lo ratifica en el 22.

Mariana de Nuecos 18. testigo en el 22. que quando le dauan los desmayos a doña Mariana, al fin dellos hazia mucha fuerça con las manos y piernas, y que así fue facil arañarse ella misma quando murio.

Y en fomento de lo mismo, y total exclusiō del indicio, que pudiera resultar destas señales, articula don Iuan en el articulo 23. que las personas que padecen semejantes desmayos, acuden naturalmente cō las manos a la garganta, y es ordinario y facil, señalarse con las vñas. Depone el Doctr Arbues. 3. testigo sobre este articulo con razon de su arte de Medico. Mossen Lorenzo Ferrer 4. testigo que vio algunas vezes cō los desmayos a doña Mariana, y arañarse con las manos. Miguel Franco Cirujano. 7. testigo lo mismo que el D. Arbues, y algunos otros.

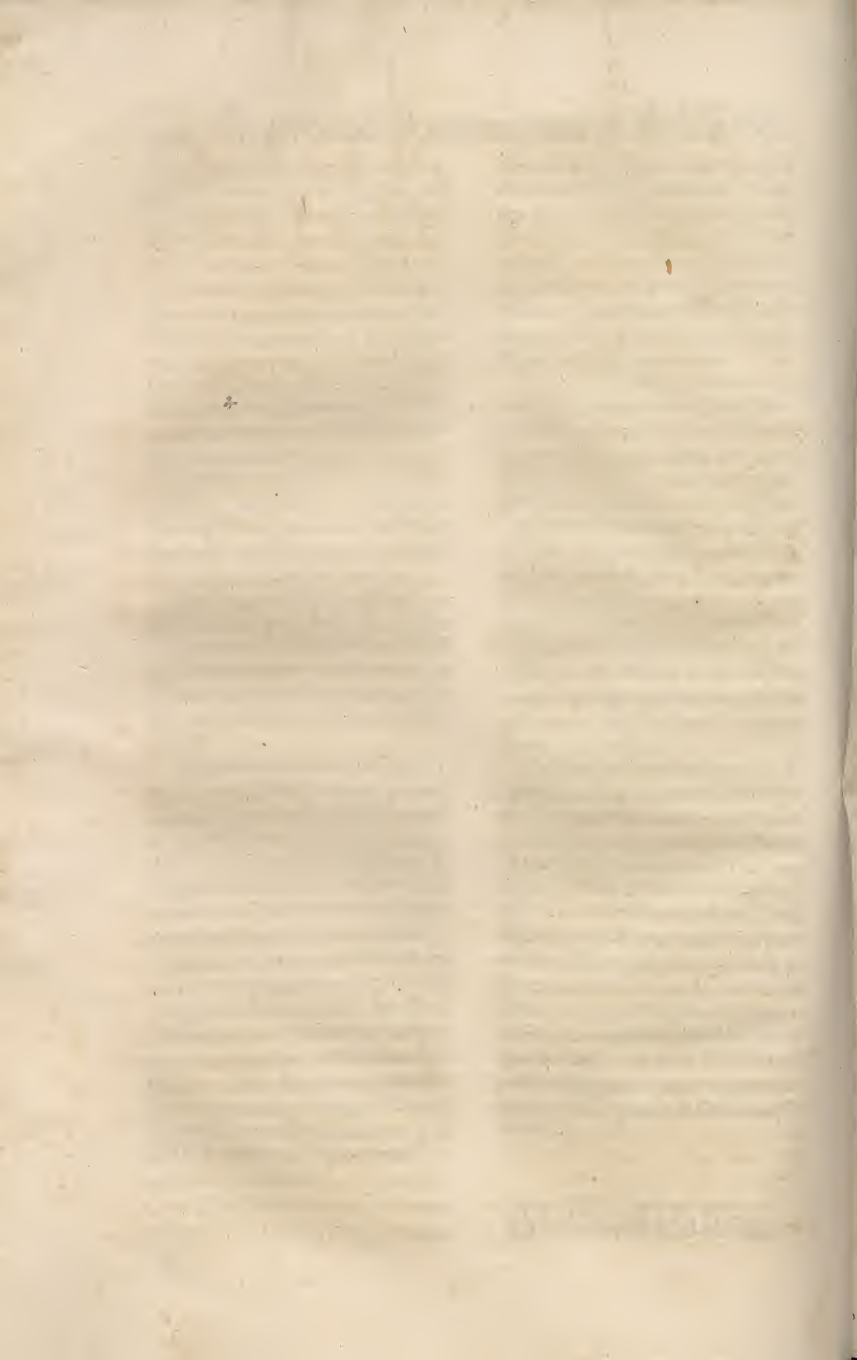
Y en el artic. 24. y 25. articula, q̃ en aquel tiempo las damas lleuauan garuos de hilo de hierro tan apretados a la garganta, que les hazia señales en ella, y que doña Ana le lleuaua, y particularmente el dia antes que muriese. Estos articulos estan prouados por los testigos, 3. 4. 5. 9. 11. 14. y otros.

Con esto queda concludo lo concerniente a los tres articulos, y cosas principales, que el proceso contiene: Deposicion de Francisca de Torres. Voz comun y fama publica. Señales en la gargata.

Superest pro choronide satisfazer de passo a las cosas que se le acumulan a don Iuan. Cesa la primera, que dixese mataria a doña Luysa de Gurrea, porque solo lo depone Frācisca de Torres, y se responde lo mismo q̃ esta representado, y q̃es cosa tan inuerosimil, que echā el sello a sus embeclecōs y embustes.

Cesa finalmente la deposicion de Petronilla Lizarre 17. testigo in 18. petisionis de la muerte de la persona en el nombrada. Porq̃ in 16. primę additionis, el Doctor Mores y Ana de Mora conuencē todo lo contrario, ni en si es de cōsideracion. Algunas cosas mas pudieran aduertirse en objectos y excepciones de los testigos de los acusantes, que se dexan de proposito, por euitar prolixidad, y por que lo dicho es muy suficiente para la absolucion que espero de don Iuan, sub censura Dominorum meorum.

Michael Pastor.



6

APPENDIX MEMORIALIS ANTECEDENTIS.

7

Pro Don Ioanne de Gamboa.



E O QUE muy de
paso lo cõcerniẽ-
te a la variedad,
con que deponẽ
los testigos de las
partes acusantes, de las señales, q̃
articulan, tuuo doña Mariana de
Montaner, en la garganta; de que
pretenden indicio de cuerpo del
delicto, y de que Don Iuan le co-
metiessse, por las circunståcias del
tiempo y lugar, por parecerme lo
substancial tan caual, vrgente, y
preciso para su absolucion, que
tũue por superflua mayor proli-
xidad, parando mas en ello. Y des-
pues he tenido por conuiniente,
cerca dello aduertir dos cosas, la
vna en hecho, la otra en derecho.
En hecho, que es notabilissima la
dissonancia, y poca conformidad
con que los testigos deponen, de
aquestas señales. Porque Isabel
de Moros 2. testigo, de los reciui-
dos en Calatayud, in 3. petitionis
dize vio, que doña Mariana tenia
la cara cardena, y la garganta car-
dena, y con tales señales, y tan car-

denas, que le parecio la auian aho-
gado.

Maria Guillen 2. de los de Ça-
ragoça, que vio tenia la cara hin-
chada como vn boto, y que esta-
ua muy fea, y que tenia vnas se-
ñales en la garganta, que no se
acuerda de que color.

Mariana Peligero 4. Que te-
nia a la parte derecha, quatro, o
cinco vnadas, o señales, que las
tuuo por vnadas.

Barbara Burgueno 5. Que te-
nia señales, y vna raya, que casi la
ceñia toda la garganta, y cuello; y
que la raya era muy colorada, y
seguida, que se parecia a cosa he-
cha con cuerda, o hilo delgado.

En derecho, que a questa dis-
cordia, y dissonancia de los testi-
gos, cerca de las señales, induze
vna singularidad obstatiua, o por
lo menos diuersificatiua entre e-
llos, que impide su reducion y cõ-
testacion de vnas mismas señales,
y por consiguiente, si se juzgan
por singulares, con singularidad
obstatiua, se repelen ad inuicem,

vt docuerunt Bald. in cap. licet cau-
sam. nu. 11. de proba. Felin. in c. licet ex
quadam de testibus, cum quibus, &
alii sexcentis sic indubitanter tenuisse
omnes proficitur Farina. q. 64. num. 54.
O si se juzgassen por singulares,
con singularidad diuersificatiua,
tampoco quedaria prouança con
teste de aqueste indicio, vt ex co-
dem Baldo, & in numeris profert
idem Farina. d. quest. 64. ex nu. 55.
cum multis sequentibus. El punto cõ-
siste en la aplicacion; porque se
replicara, que la diuersidad de las
deposiciones de aquestos testi-
gos, mas parece acumulatiua, o
adminiculatiua, que obstatiua, ni
diuersificatiua. Por quanto, con
gruamente parece reduzible a
concordia la diferencia de las se-
ñales, y mas particularmente; por
quanto en la misma garganta de
Doña Mariana, se puede conside-
rar alguna latitud, y extension del
fugeto de dichas señales, que ha-
ze el obieto del sentido de los
testigos. Y assi, pudo ser, que los
vnos viesßen las vnas señales, y los
otros las otras. Los vnos la gar-
ganta de vn color, los otros de
otro: alguno con vnadas (vt eo-
rum verbis loquar) alguno con
la garganta ceñida de vna raya,
que se parecia, hecha con vn hilo
delgado; y alguno, solo con la ca-
ra hinchada como vn boto. Pero
tengo siempre por muy digno
de censura, que tiene su lugar en

esta parte lo del Consulto in l. 3.
de testibus. Tu magis scire debet, quan-
ta fides testibus sit adhibenda. Y que
ponderando el aduertimiento
con que ellos mismos dicen, re-
conocieron el cuello, o garga-
nta de doña Mariana, y las seña-
les; se hara el juyzio, antes por
la singularidad obstatiua, que por
la diuersificatiua, que los dexaria
singulares, o por la cumulatiua, o
adminiculatiua, que los haria con
testes. Pues presupuesto su di-
cho aduertimiento, y lo que el
obieto, del qual deponen a-
questas señales, era pequeño,
y ceñido, es muy inerosimil,
que si todas concurrieran, con
la diuersidad de las calidades, y
circunstancias, que las dan los
testigos, concurrieran assi mis-
mo sus deposiciones en ellas. Y
no parece que puedan reduzirse,
a que vnos viesßen vnas, y otros
otras. De que se colige, que la
singularidad es obstatiua, y que
son muy sospechosos en sus de-
posiciones. Y quando admitie-
ran (que por lo dicho no admi-
ten) mas benigna interpreta-
cion, que todas las señales con-
currieran en el obieto; pero que
las vnas fuesßen aduertidas, y vis-
tas de los vnos, las otras de los
otros, por lo menos, no proba-
uan obistente singularitate, di-
uersificatiua, por no tratarse de
probando señales in genere, sino
espe-

especificas, y determinadas por deposiciones contestes, de que pudiesse hazerse argumento para el delito.

Y por quanto no puede negarse, que no depongan cō diuersidad respectu subiecti, vel obiecti, de que con muchos Doctores Farinacio questio 64. nu. 27. refiere por llana conclusion su singularidad. Demas, que como el mismo resuelue nu. 28. sola diuersidad en el modo y en la misma substancia y calidad de las señales, basta, pues quāto a ellas se diuersifica el hecho, y queda la prouança ambigua, y no contestada. Farinac. *vbi proxime nu. 29. & tribus sequentibus.* Donde en el num. 33. infiere, que los testigos en la susodicha manera singulares, no podrian juntarse para prouança, *ex cap. causam, & ibi glos. de proba. & alijs iuribus, & fere innumeris autoritatibus per ipsum congestis, vbi pulcherrime num. 39.* subinfert, tali casu magis probare vnicum testem, quam plures discordantes, & singulares, quia rāto suspectiores, ex auctoritate Baldi in *l. iuris iurandi. C. de testib. cum alijs pluribus.* Quod admittit num. 41. Farinatus, & casui applicatur nostro, habita singularitate testium pro obstatiua. Porque entonces, ni las vnas, ni las otras señales, que-

darian contestadas, antes à se ipsis mutuo repellerentur, & reijcerentur. Y quando la singularidad fuesse diuersificatiua, quedarian los testigos singulares, y el pretendido indicio sin prouança *ex eodem Farina. nu. 42.* Ni aun semiplena, ponderando, que supuesto el aduertimiento con que las especularon, contrarietatis imaginem videantur habere, *vt distinguit Farina. supra nu. 49.* Quamuis multum in hoc iudicantis arbitrium valeat, & possit operari, quāto a si haran mediana probança, tan solamente, que quanto a no poderse juntar para plena, es sin disputa, & in his terminis præcisè loquitur Farinatus.

Y si a lo ponderado se añade la prouança de tanto mayor, y mas calificado numero de testigos, que depusieron, que no tuuo doña Mariana señales otras algunas mas de la detras de la oreja, causada de vna arracada esquinada, con la misma razon de aduertimiento, y especulacion dellas, y respecto de las demas, non remouendo eas a sensibus, sed sensus, ab ipsis, en deuida forma de derecho, sera mas llano el no juzgar el indicio, que dellas se pondera por plena, ni semiplenamente prouado.

Y añadiendo mas, que los susodichos

fodichos testigos, que deponen
de aqueſtas ſeñales, y de fama, y
de voz comun contra don Iuan
a que, aniquilada la depoficion
de Francisco de Torres, como
lo queda, ſe reduze toda la ma-
quina deſta acufacion, ſon per-
ſonas tan ſin calidad, y que pa-
decen los obiectos, que Don
Iuan articulo, y prouo en el 8.

Doctor Michael Paſtor.

de ſu contradictorio con mu-
chos de los articulos ſiguientes,
queda mas ſin dificultad, que
no ſe le puede, ni deue dar cre-
dito, pues no ſon mayores de to-
da excepcion, quales deuián ſer
llo in criminalibus. Bald. in l. ſina.
per tex. ibi. C. de probatio. Paul. Me-
renda. conſi. 89. nu. 23. 2. tomo crimi-
nali. Hippoly. Riminali. cōſ. 524. n. 10.

ALTERA APPENDIX.

PRO DON IOANNE DE GAMBOA.

Non liquere D. Marianam scelere fuisse interemptam.



QUANDO hize el principal discurso en esta causa, pondere en primero lugar por don Iuan, q̄ no consta del cuerpo del delicto, de que principalmente le acusan. Y (a mi parecer) prouelo por fundamentos solidos, asentadas y puntuales resoluciones de los Doctores, resolviendo el p̄to in terminis simplicibus, con solo el cargo abstrahido de lo que don Iuan prouo en sus defensiones. Pero porq̄ todos los señores del Real Consejo vno ore, acvnanimi consensu, en las informaciones han mostrado inclinar, en que lo principal de la causa depende de aquesta aueriguacion, y diuersas vezes han mādado se cargase la consideracion en esto, auiendo puesto nueuo cuydado en ello, me parecio conuiniēte corroborar la resolución, que tengo representada. Y de ninguna manera podra hazerse mas exactamente, que satisfaciendo a las dudas, que de las informaciones he

podido colegir, que se reducen.

Primeramente, a que el cuerpo del delicto in corpore suffocato, se prueua por indicios, sin que sea necesaria la especulacion del cadaver interius, nec exterius, como in corpore, quod dicitur veneno interijse. Porque el aueriguar, que la muerte fue causada por veneno, depende de su poder, y effectos, referuados a los peritos: pero dela muerte por suffocacion puede estar cierto el que la comete. Et in his terminis dixerunt Domini fuisse loquutos relatos Doctores.

Lo segundo, et consequenter, se propuso, que se dessea entender, si los Doctores la aueriguacion del cuerpo del delicto en caso de suffocacion, la remiten a testigos peritos, como en el caso de venenaciō, o si bastan otros qualesquiere.

Lo tercero, que el homicidio por suffocacion, es muy possible se haga tan cautamente deteniendo la respiracion, y aliento, que apenas queden vestigios externos, y por consiguiente, que los que huuo en el cuello de doña Mariana, de-

Altera Appendix

uen ser mas dignos de ponderacion.

Lo quarto, que en esta especie de delicto, como en los demas ocul-
tos, y de difficil prouança, ne in per-
niciem reipublicæ mancant impu-
nita, basta para aueriguar el cuer-
po del delicto indicios, y que los q
concurren en nuestro caso, como
proximos al delicto, se ayan de dar
por bien prouados, aunque lo que-
den por testigos singulares.

Lo quinto, fuit subtiliter ponde-
raturum para el cuerpo del delicto,
que la raya, que vn testigo dize te-
nia el cuello de doña Mariana, y el
tenerle arañado, o con vñadas, co-
mo otros deponen, conuence, que
huuo acciones externas, y que a-
questas señales, no son de calidad,
que pudiesen resultar de causas in-
ternas; por la violencia de los des-
mayos, como las otros, de que de-
ponen otros testigos.

Lo sexto, que deponen Medico-
s, q la enfermedad de Epilepsia
no causa señales exteriores.

Lo septimo, dicen testigos de las
defensiones que quando se le passa-
uan los desmayos a doña Mariana,
solia acudir a arañarse al cuello, y
otras partes, y assi pues el de que
murio no se le paso, es inuerosimil,
que ella se arañase.

Lo octauo, que los testigos de
don Iuan no concluyen la negati-
ua de las señales.

Lo nono y vltimo, ab incoñuini-
ti, que si no huuiera in abstracto, y
sin consideracion de las defensio-
nes de Don Iuan, cuerpo de deli-
cto, siendo las prouanças en lo ple-
nario las mismas que en el apelli-
do, no fuera justa su prouision, y se

huuiera podido pedir reuocar. Ex
actissime sane (vt a dominis Iusticie
zelo fieri solet) præfatæ dubitatio-
nes proposuere fuere, illis tamen mi-
nime refragatibus, existimo in alijs
scriptis firmatam conclusionem,
esse iuris apertissimi, nullo modo
apparere, nec vere, nec legitimis in-
dicijs Dominam Marianam fuisse
scelere interemptam, de quo cum
primis liquere debuisset, vt Don
Ioannes, vel in minimo condemna-
ri posset.

Y por mas exacta comprobació
de aquesta conclusion, que decide
la causa por Don Iuan, aduerto, ex
Ioanne Bernardino Muscatello in
praxi criminali in proæmio ex nu. 5. que
aunque es sabido de todos aqueste
axioma de la l. i. §. item illud. ad Silla-
niam. y vulgar, como dixerón Bosio
y Iulio Claro ubi supra. Pero su sub-
stancia, y verdadero conocimien-
to, y aplicacion a la practica, tiene
su especulacion, & satis congrua vi-
deri potest distinctio eiusdem Mus-
catelli num. 15. duas species cognitio-
nis corporis delicti proponentis: al-
teram intellectualem, alteram ve-
ro sensualem. Y resuelue, que po-
dra bastar, que la del Iuez sea intel-
lectual, colligida de la censura, y
discurso de las prouanças, que re-
sultan del processo. De q se colige
la prouança del delicto que dezi-
mos in genere. Y pondere v.m. que
in viam iuris, strictus procedeba-
tur, y se requiría, que huuiesse de
tener el Iuez conocimieto por pro-
pios sentidos del delicto, recono-
ciendo por si, o por lo menos, por
su actuario las heridas, señales, o ve-
stigios del delicto. Cuius opinionis
fuisse videtur communis præcep-
tor

tor Barto. in d. §. item illud. Referens prædictam iudicis, vel actuarij per sensus proprios inuestigationem, & inscriptionem signorum corporis delicti, eiusdem autem cognitio nem per testes habendam, subtrahens, & rursus idem Barto. in l. fina. num. 2. ff. de questio. a quo posteriores habuerunt. Y esto seruirá, no para quitar el conocimiento intelectual del cuerpo del delicto, por las deposiciones de testigos, que la práctica contra strictam iuris disputandi rationem tiene admitido, sino para q̄ se advierta mucho, que los testigos sean tales, y depongan de tales heridas, y señales hechas con tales armas, o instrumentos, de que el Iuez llegue a cierto conocimiento (aunque intelectual) del cuerpo del delicto. Vtrumq. collegit prudenter Muscatellus ex Blanco, Marsilio, Angelo, & Bosio, quos allegat in d. proæmio. nu. 17.

In alio etiam grandis fuit inter Doctores controuersia ad intellectum huius cognitionis corporis delicti occasione tex. in d. §. item illud ibi, *scelere interemptum*. Quibusdam putantibus, solum liquere debere iudici, de vulneribus, alijsue signis, factum, ex quo mors fuerit sequuta, inducentibus, alijs vero existimantibus vltius liquere debere vulnera, vel signa ex scelere, vel dolo fuisse profecta, vt late recenset Muscatel. in d. proæmio ex n. 61. Pero destas opiniones deue seguir se la de Iulio Claro. §. fina. d. quest. 4. que la sigue Muscatel. ubi sup. n. 67. vers. unde ex prædictis. resolviendo, que para conocimiento y aueriguacion del cuerpo del delicto abstracto del delinquentē (quæ prior

loquutio videtur, & antiquitati magis consona, quam illa vulgaris modernorum, qua dicitur, constare debere de delicto in genere: quoniam de eo in actu pratico semper in specie, vt nostri dicunt, imo potius in indiuiduo, & concreto casu, vt Logici differunt, disceptatur basta que conste de heridas, o señales, que in facto destingan entre muerte natural, o violenta, y persuadan al Iuez que fue violenta, quid quid Follerius Rubrica, capiat informationem, ex num. 5. præsius requisierit, testes pro inducendo corpore delicti in se, & a persona delinquentis abstracto, adijcere debere id commissum fuisse crudelitatem, sauitiam, ac animo delinquendi. Qua in re Muscatel. quatuor casus perpendit in d. proæmio, ex num. 71. quorum vltimus subiectus num. 75. nostro decisive aptatur in terminis. Quando se duda, si el cadauer, q̄ se halla suffocado murio muerte natural, o violenta, para que haga cuerpo de delicto, vt in l. 1. §. occisorum ff. ad Sillan. vbi Igneus num. 1. y en este caso Foller. d. Rubrica, capiat informationem n. 5. & Bosio. tit. de delicto. num. 10. arbitrantur non esse inquirendum de corpore delicti: cum ea mors, vel ex innato veneno, vel ex imbibito, & suscepto thedio vitæ ab ipso met defuncto frequentissime contingat. Clarus tamen, d. quest. 4. vers. hæc autem. Tunc tantum arbitratu abstinendum esse a cognitione corporis delicti, quando index certus est fato, vel impietate propria mortem contigisse. In dubio enim congruentius, corpus delicti indagabit. Del qual no constara, sino reconociendo por si, o por

Altera Appendix.

por el actuario el cadauer, o por testigos que depongã de las heridas, o señales, y de su calidad, que como las señales pueden referirse ad delictum, & ad non delictum, el de poner dellas en nuestro caso, sin mas declaracion de su calidad, haze prouança vaga que no relieua, *c. in praesentia. de proba. vbi communis.* Bart. *in l. non solum. §. sed ut probari. de noui oper. nunciatio. colligitur ex Muscatel. in d. proæmio. num. 79. circa finem.* Y no puede negarse, que aunque en el iuycio y censura, que hazen los testigos contrarios, de que doña Mariana muriese abogada, son arrojados y temerarios, pero en la calidad de las señales para que los señores Iuezes, que les toca, puedan colligir, si la muerte fue natural, o violenta para el cuerpo del delicto, deponen lo mas corta, general, ambigua, y equiuocamente, que puede imaginarse, y por consiguiente no relieuan, vt expressius, & exactius docet idem Muscatel, *in d. praxi. crimi. tit. de homicidio simplici. num. 10. his verbis. Et hoc casu cognitio, seu probatio delicti homicidij in genere, erit vt cadauer illius occisi, ingulati, strangulati, seu aliter vt supra perempti, subijciatur ante iudicis conspectum, & oculos, ac per testes de visu, seu expertos, recognoscantur vulnera in quantitate, & qualitate, quoniam armorum genere sint illata, & similiter alia signa apparentia in illo cadauere, quæ communiter hominem ad mortem per vim, & necem perducere solent; & denum in hoc practica seruabis, quam posuimus supra in proæmio. nu. 13. quo loci ex Bart. Foller. Marsilio, Ioan de Amicis, & Claro, refert eundem esse per iudicem, & actuarium, vel per actuarium tan-*

tum de Iudicis mandato ad videntum, & recognoscendum cadauer ex cõmuni mundi praxi. De aquellas palabras notables de Muscatello resulta lo vno, que la practica general es, que las heridas, o señales del cadauer para que conste del cuerpo del delicto, las han de reconocer, y reducir a processo el Iuez o Notario de su orden. Lo otro, q̃ ya que esta diligencia no se huuiesse hecho, ha de constar de la cantidad, calidad, y substancia de las heridas, o señales por testigos de vista o por peritos. Lo otro collijo notablemente de aquellas sentencia y palabras de Muscatello en terminos, que con misterio en el segundo modo de prouar el cuerpo del delicto, quando no se hazia por la susodicha recogniciõ del cadauer, y descripcion processal de sus heridas, o señales, puso aquella alternatiua, *per testes de visu, seu expertos.* Mostrando, que no se dira cuerpo de delicto de homicidio por suffocacion, o heridas, sino que dellas, o de las señales conste por testigos de vista, idest, que las viessem dar, o hazer, o por expertos, idest, que no se auiendo hallado al darlas, ni hazerlas, depusiessem congruamente de substancia, calidad, y cantidad segun reglas de su arte, como peritos, que fueron tales, *quæ communiter* (vt inquit Muscatellus) *hominem ad mortem per vim, & necem perducere solent.* Argumento (para mi) irrefragable, que los testigos para conuencer el cuerpo del delicto, han de ser de vista de illatione vulnerum, vel impressione signorum, o peritos, que reconociendolas despues por congrua razon de sus artes *infera*

fieran la muerte violenta.

Y si se replicare, que en este sentido los testigos, no solo lo serian de las heridas, o señales, sino tambien de la muerte. Respondo, que no por esso quedaria conuencida la muerte violenta, sino que vltorius concluyessen, que vieron matar, o las heridas, o señales fuessen tales en cantidad, y calidad, que hiziesen cierto al Iuez, que la muerte fue violenta. Y en nuestro caso que los testigos solo deponen, de que vieron despues de muerte doña Mariana las señales del cuello. Y quando costara de otras despues de muerte, era precisamente necesario, que las calificaran in facto demanera, que el Iuez pudiera colegir dellas muerte violenta, aunque fuera proponiendolas la parte acusante, y prouandolas con los testigos, y luego haziendo articulo, que aqellas señales, o precisamente, o a frequentioribus, indicauan muerte violenta, causada ab extra, y no por violencia de naturales accidentes ab intra, y examinando sobre esto peritos, como se hizo hinc inde por las partes en el proceso del Africto contra Iuan de Marieta. La razon es euidente, porque en personas robustas, y sanas todos los dias experimentamos semejantes muertes por las causas, y en los exemplos, que exactamente refiere *Paris de Puro de Syndicatu. verbo confessio. n. 5. & 6.* Sigismundo Scaccia de iudicijs civilibus & criminalibus, lib. 1. sap. 83. num. 3. *vers. Item si reperitur, & sequentibus.* que refiere otros muchos Doctores. Y escriuiendo esto, encontre vna donzella de 21. años, sana y robusta dia de San Se-

bastian en la calle, y dentro de 24. horas murio de vna Apoplexia. Y esto es, como queda aduertido, lo del *tex. in d. §. Item illud.* liquere debere, corpus fuisse scelere interemptum, quam esse communem vltra haecenus relatos, cum copiosa allegatione, resoluit Sigismundus Scaccia, d. cap. 83. num. 6. *vers. contraria sententia. vbi versiculo, in tantum est vera.* adijcit, alias nūquam dici posse de delicto costare, quā in re Scaccia rigurose illi opinioni, & interpretationi *tex. in d. §. Item illud.* videtur adhaerere, secundum quam vltra signa, aut vulnera, desideratur, quod dolo, aut nequitia alterius facta, aut illata esse credantur; Mihi tamē longe magis arridet Muscatelli sensus, superius relata, vt satis sit, si testes distinguant vulnera, siue signa ex artis peritia, quatenus in facto consistunt, inter facta, & causata ob externam vim, & inter illata per vim ex morbo progredientem, que es lo sumo, a que la resolucio puede estenderse contra los reos; y en ninguno de estos dos sentidos, ni por imaginacion puede pretenderse, que conste en nuestro caso, de señales calificadas, vt supra, ni de naturaleza, que puedan, ni deñā referirse, no solo ad interemptionē scelerētem, pero ni aun al desnudo hecho de violencia externa, que es lo menos, que segun la sententia, & interpretacion mas rigurosa del *tex. in d. §. Item illud.* se requeria. Que omnia fient euidentiora ex mox, pro suscitatarū a Dñis inter informandū obiectionibus subiiciendis.

Digo pues, a la primera, lo primero, que resulta de las premisas de arriba, que grauissimos

Altera Appendix.

Doctores tuuieron, que era necesario, que constasse para el cuerpo del delicto de heridas, o señales, q̄ induxessen muerte violenta, per cadaueris recognitionem, quod per totam Italiā appellatur visum, & repertum, teste Sigismundo Scaccia. d. cap. 83. & Muscatell. in d. proæmio, & in d. tit. de simplici homicidio. Y aunque ex eodem Muscatello, conuenientiori; reipublicę praxi, entiēdo, que absq; hac recognitione, se puede auerignar el cuerpo del delicto, vt corpus scelere interemptū dici possit, y que tambien podria darle caso, en que por deposiciones de testigos imperitos, que depusiesen del hecho desnudo de heridas, o señales, pudiese llēgar se al intellectual, y discursiuo cuerpo del delicto, vt Muscatellus supra erudite resoluit, pero siue mucho el ver, que aquesta manera de colegir el cuerpo del delicto deuia de las reglas ordinarias comunes, para que se entiēda, que no tendra lugar jamás aqueste cuerpo de delicto intellectual, idest, habitum per Iudicis discursum, sino quando se fundasse en heridas, o señales tan suficientes, y probables, que impeliesen, y necessitassen el animo del luez, a entender, que la suffocacio fue por violencia externa, que en duda no podria tomarse sino la cōtraria presumpcion, vt in terminis ex Follerio, & Farinacio cum communi, & receptissima praxi iam antea probauit.

Digo lo segundo, que la ponderacion, que en esta primera duda se haze, distinguiendo la muerte, causada por veneno, y la que resulta por suffocacion, no quita la necesi-

dad, de que en entrambas aya de auer suficiente prouança, por señales internas, o externas, de que huuo violencia extrinseca. Y la razón desto, no es sola, la que la duda señala, que la prosiguio Caballo, de omni genere homicidij ex n. 615. sino que el auerse cometido homicidio, no ha de depender de la confesion del reo, sino de que le conste realmente al luez, vt prudēter Muscatellus supra, pro necessitate corporis delicti a delinquente abstracti ponderauit, consentient dominum non esse membrorum suorum, l. liber homo. ad l. Aquil. proindeq. neq. famam, neq. confessionem, neq. alias quantumuis vrgentes presumptiones ad condemnationem sufficere, nisi alias constiterit de corpore scelere interempto.

Digo lo tercero, que quando nos allanemos al iuyzio intellectual suodicho, sin el sensitiuo, per recognitionem cadaueris a Curia facta, empero este auria de colegirse por deposiciones de peritos con la distincion de Scaccia d. cap. 83. nu. 16. que quando el iuyzio sobre, si la muerte fue violenta, o por accidentes naturales se haze sobre cosa clara, basten testigos imperitos, pero quando sobre cosa dudosa, necessariamente se requieren. Et proponit exempla Sigismundus his verbis. Si super clara, dico quod non, vt puta, quando inspicitur fractura huius seu quid simile. Si super ambigua dico, quod sic, vt puta, quando inspicitur cadauer mortui ex veneno, quia debent adhiberi Medici, qui iudicent, an mors prouenerit ex veneno, iuxta ea, quæ docui supra num. 3. Nam si adhiberentur testes non periti, diceretur quidem constare de corpore facti, sed

non de corpore delicti. Quia vt loco citato dixi, debet constare an sit scelere commissum ex relatione peritorum. Hæc Scaccia, que truxo la doctrina general, in quocumq; homicidio, aun que puso el exemplo en el que se siguió por veneno, pero su sententia, como se colige del exemplo, q̄ contrapuso en el caso claro de la fraccion de las puertas, substancialmente para, en que aya de auer cosas claras externas, quando los testigos son imperitos, que lleuen al luez en conocimiento de la violencia. Y si Scaccia enseñó aquesta regla general, quando de proposito, los testigos fueron nombrados para reconocer el cuerpo del delicto, que enseñara en los nuestros, que ni fueron con autoridad de luez, a reconocer el cadaver, ni le reconocieron ex proposito, y que depohen de cosas tan menudas, que vie ron passados diez y siete años?

Digo lo quarto (porque no aya repugnancia entre esta resolucio de Scaccia, y la que referi de Mustafello) que quando admitiésemos aqueste juyzio del cuerpo del delicto, que indaga el Real Consejo pro iustitia, & veritate, por testigos imperitos, y por los indicios de que deponen, poderando, que por ellos puede llegar se a cierto conocimiento, vt refert Bosli. *de delict. n. 19. & 23.* agendū tamē est tūc circumspectissime, ne quādoq; iustitiæ zelo innoceēs puniatur ac perniciole erretur, & exactior resolutio proponi mihi videtur hoc in art. ab Scaccia. d. c. 83. n. 11. *vers. quid dicendū & c. 71. per totū* distinguente, entre los efectos, o fines, para que se indaga el cuerpo del delicto, y entre las presumpcio

nes, o indicios de que se pretende. Y resuelue que basten qualesquiere, para inquirir (presupponiendo siempre el cuerpo muerto) pero estos indicios auriā de ser para la especial inquisicion, y mas para qualquier condemnacion, vrgeries, graues, y legitimos, y tales que ex prudenti iudicis arbitrio, aunque por presumpcion (pudiendo succeder la muerte, por tan varios casos, absq. scelere, y siendo el homicidio de los delictos facti permanentis) deberet liquide, & plene constare, vt ex d. §. *Item illud. colligunt omnes. & commemorat Scaccia. d. cap. 83. nu. 14. in fine.* Y no bastan qualesquiere indicios y menos los que pueden referirse a causa natural, y violenta, vt exacte Hieronym. a Laurentiis in allegata decis. 20. Et ratio est, quia quamuis in his occultis iura permittant, iudicem animum suum informare ex præsumptionibus, vt originaliter docuerunt Cuna. in d. §. *Item illud. & in l. & si certus. §. penulti. per illum tex. Vbi Bartol. Roma. & Angel. ad Silla Trusjan. lib. 2. decis. 13. nu. 29.* Pero aun que por presumpciones, o indicios mas ha de ser en su género tales, q̄ hagan legitima prouabca, vt ex l. *raptoris. c. de Episc. & cleri. & Specul. docet Marfil. in praxi. §. postquam. nu. 48.* en tanto grado, que disputa los Doctores, si quando ay estatuto, q̄ se execute la sententia contra el bannido, se podra executar, no con stando del cuerpo del delicto. Y Nata conf. 594. num. 14. y Becio conf. 11. nu. 7. & Scaccia. cap. 84. nu. 6. resueluen, que no podra hazer se, sino cōstando del cuerpo del delicto, y que aunque dello puede cōstar por presumpciones, y indicios; pero que auriā

Altera Appendix

aurian de ser legitimas, yvrgentes.

Y pone exemplo en las que bastafsen de iure para atormentar, como seria la deposició de vn testigo mayor de excepcion, ex Claro. §. *final. quest. 21. vers. vnus testis. communis secundum Roman. conf. 451. num. 4.* la queixa del herido proximo a la muerte, *Sigismund. Scaccia. cap. 73. nu. 2. circa fin.* La deposición del compañero del delito, hecha en el tormento, e finalmente indicios legitimis, vt docet Scaccia, d. cap. 84. num. 7. & 8.

La dificultad consiste en dos cosas. La primera, en aueriguar, quales indicios se diran legitimis para colegir dellos el cuerpo del delito. La otra, si el vnico, que en nuestro caso se pondera de las señales del cuello y cara de doña Mariana, puede tenerse por tal. En lo primero, legitimis indicios seran los que por derecho se hallaré aprouados, por dererminacion de ley, o de comun censura de los Doctores, *Farina. questio. 11. nu. 16. vers. aduerte secundum. vbi ad condemnandum, multo fortiora requiritur indicia, prout etiam Scaccia. cap. 97. ex num. 198.* En lo segundo, es imposible señalar regla cierta para medir los indicios, o presumpciones, que sufficientemente puedan hazer cuerpo de delito, pero viendo los exemplos de los Doctores, y la regla del tex. que debet iudici liquere veris, aut praesumptiuis presumptionibus perfectis in suo genere del cuerpo del delito, no puedo persuadirme, que vn indicio solo de señales tan poco contestadas, tan contradichas y reuencidas por contraria prouanca, tan destituydas de causa antecedente, porque pueda presumirse el ca-

so, y de fama, pues la que prouo la parte acusante, está reuencida por contraria fama, vestida de la causa de los desmayos, se pueda tener por sufficiente indicio para hazer cuerpo de delito para condenar.

A la segunda objeção digo, que el cuerpo del delito de suffocación in viam iuris dependiera del visum & repertum iudicial, o de testigos peritos, pero que la practica lo ha estendido a que pueda prouarse por indicios, o presumpciones vrgentes, y legitimis, pero que los exemplos que los Doctores traen destas, no tienen proporcion alguna con la presumpcion vnica y vaga de aquestas señales, vt supra, porque mayores las suele causar la violencia causada de desmayos y otros accidentes, vt per Foller. d. *Rubr. de iur. capitula quod suffocauit vxorem. num. 59. & per Rotam Anthonen. d. decisi. 20.*

Digo a la tercera objeccion, que aunque el delito de suffocación pudiesse hazerse con tanta cautela, que quedassen pocos vestigios, pero en los mismos terminos los requieren los Doctores vrgentes, y moralmente ciertos, y en duda presumen, que la muerte fue natural, y no violenta. Foller. vbi supra nu. 9. & 27. Farina. quest. 2 num. 29. vers. *contrarium in suffocato.* Y destas señales de semejantes delitos dixo Scaccia. d. cap. 83. nu. 3. vna cosa notable. Que vltcrius requiritur probatio, quod scelere processerint, praesertim in materia homicidij, porque pueden succeder por causa accidental, y assi con Decio. conf. 438. y Claro. d. §. *final. q. 4. vers. haec omnia, aper-*

te docet non sufficere signorum substantiam, sed in eis requiri qualitatem sceleris. Vbi *in vers. Item si Exempla refert, & in vers. Item si reperiatur.* in corpore repēte mortuo. dicit inspiciendum esse, si datur factum ad necem ordinatum, quod in nostro casu nullo modo dari videtur.

A la quarta digo, que ni es proximo, ni legitimo el indicio de las señales, ni contestado, ni quando lo estuuiesse inferire al cuerpo del delicto, *vt late supra.*

A la quinta, bien se echá de ver que las arañadas, o vñadas, y raya inmediatamente no procedē por causa interna, pero la mediata pudo serlo, y la externa proceder del garbo, o arracada, o manos de la misma doña Mariana, como está prouado en processo.

A la sexta, que es muy incierta la consideracion, de que si la Epilepsia puede llevar a señales exteriores, y que las causas de diuersos accidentes, y enfermedades pueden concurrir para causarlas, como los Doctores referidos ponderan.

A la septima, se dize lo mismo, que no puede darse regla cierta de que doña Mariana, no pudieffe acudir a arañarse durando el desmayo, aunque otras vezes lo hizieffe, quando ya se le passaua.

A la octaua, que los testigos de Don Iuan, concluyen la negatiua de las señales, si no por formalidad de palabras, re ipsa, por la especulacion del cuello y garganta de doña Mariana, y que en esto, nec pro, nec contra, los testigos no pueden hazer juyzio, y que basta, que no resulte hecho, de que se infera por necesidad (aunque presumptiua)

cuerpo de delito, para que no se pueda juzgar que le huuo.

A la vltima, que aunque es menor cuerpo de delito para inquirir, para atormentar, y para condenar, pero que no deue prouarse omni casu, con vn mismo genero de prouanças, porque para inquirir bastan qualesquiera indicios, aunq̃ remotos, para atormentar se requieren mas vrgentes; pero para condenar, es necessario que conste, corpus fuisse scelere interemptum, liquide, & manifeste, por prouanças claras, y euidentes, per visum, & reportum, por testigos peritos, o por otros de tales indicios, tan necesarios, vehementes, y legitimos, quæ trahant animum Iudicis, a entender, que la muerte fue violenta cō precisitud, que no es tal, el q̃ aquí se pondera de las señales, *secundum Doctores iam allegatos.*

He deseado ver el Processó del Astrito contra Iuan de Mariera, y no auiendo parecido, he recorrido mis memorias, y hallo que las señales del cuello de su muger difunta eran muchas, y mas declaradas, y sin contradicion, y con vn hodio, y amenazas que la auia de matar, y con causa vrgēte de poca fidelidad que le guardaua. Y con todo esso por no se dar por prouado el cuerpo del delicto, fue absuelto el año de 1607. en conformidad del Real Consejo, siendo Relator el señor Doctor Morlanes que lo es desta causa, que podria seruirse de mandar comprobar esta verdad con el Processó, que se hallara, como la re-presento, & est supràma tanti Senatus auctoritas. Ex quibus semper spero Don Ioannis absolutionem. Sub censura Re-gij Senatus.